

FORMATO N° 10

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CALLAO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN

FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS

UNIDAD DE INVESTIGACIÓN FCA



INFORME FINAL DEL TEXTO

TEXTO: “PRESENCIA DE LOS LIDERES EN LA HISTORIA”

AUTOR: CARLOS ALBERTO VÁSQUEZ GARCIA

Administrativos de apoyo:

Álvarez Moya Lorenzo (0235)

Oviedo Álvarez Ana María (0140)

(PERIODO DE EJECUCIÓN: Del 18 de mayo del 2017 al 14 de mayo del 2019)

(Resolución de aprobación RR N° 561-217-R-Callao, 27 de junio del 2017)

Callao, 2020

FORMATO Nº 10 A

ESTRUCTURA DEL INFORME FINAL DE INVESTIGACIÓN

CARÁTULA

TÍTULO:
AUTOR (S)
PÁGINA DE RESPETO
HOJA DE REFERENCIA DE APROBACIÓN
DEDICATORIA (obligatorio)
AGRADECIMIENTO (obligatorio, máximo en dos páginas)
ÍNDICE
TABLAS DE CONTENIDO
RESUMEN
ABSTRACT
GRAFICAL ABSTRACT (Opcional)
INTRODUCCIÓN

CAPITULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

- 1.1. Descripción de la realidad problemática
- 1.2. Formulación del problema (problema general y específicos si los hubiera)
- 1.3. Objetivos (general y específicos)
- 1.4. Limitantes de la investigación (teórico, temporal, espacial)

CAPITULO II: MARCO TEÓRICO

- 2.1. Antecedentes (internacional y nacional)
- 2.2. Marco:
 - 2.2.1. Teórico (estado del arte para investigación básica y estado de la técnica para investigaciones tecnológicas, bases epistemológicas, filosófica)
 - 2.2.2. Conceptual
- 2.3. Definición de términos básicos

CAPITULO III: HIPÓTESIS Y VARIABLES

- 3.1. Hipótesis
- 3.2. Definición conceptual de variables
- 3.3. Operacionalización de variables

CAPITULO IV: DISEÑO METODOLÓGICO

- 4.1 Tipo y diseño de la investigación
- 4.2 Método de investigación
- 4.3 Población y muestra
- 4.4 Lugar de estudio y periodo desarrollado
- 4.5 Técnicas e instrumentos para la recolección de la información.
- 4.6 Análisis y procesamiento de datos.

CAPITULO V: RESULTADOS

(Capítulos fuera de variables relacionado con el contexto del problema, capítulo dentro de variable relacionado a la estructura de la hipótesis)

- 5.1. Resultados descriptivos
- 5.2. Resultados inferenciales
- 5.3. Otro tipo de resultados de acuerdo a la naturaleza del problema y la hipótesis

CAPITULO VI: DISCUSIÓN DE RESULTADOS

- 6.1. Contrastación y demostración de la hipótesis con los resultados
- 6.2. Contrastación de los resultados con otros estudios similares.
- 6.3. Responsabilidad ética

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS (de acuerdo a la naturaleza del problema)

- Matriz de consistencia
- Instrumentos validados
- Consentimiento informado en caso de ser necesario
- Base de datos
- Otros anexos necesarios de acuerdo a la naturaleza del problema



.....

Lic. Vásquez García, Carlos Alberto


Código: 0981

Dedico este modesto texto a todos los
grandes hombres de la historia,
quienes dedicaron su vida entera al
desarrollo de la ciencia.

Agradezco infinitamente a los profesores de la Unidad de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas, quienes con sus acertadas observaciones permitieron la realización del presente texto.

Índice

Prólogo.....	3
Introducción.....	4
Capítulo I. Presencia de los Líderes en la Historia	5
Capítulo II. Líderes Transcendentes	18
Capítulo III. Líderes Intrascendentes	25
Capítulo IV. Formación de la conciencia Reflexiva	30
Capítulo V. Neurociencia y Formación Psicológica del Líder	38
Capítulo VI. Barreras y Problemas: El Tesón.....	42
Referenciales.....	49
George Washington	55
Mao Zedong	55
Vladimir Lenin	55
Nelson Mandela	56
Mahatma Gandhi	56
Che Guevara	56
Simón Bolívar	57
Winston Churchill	57
Napoleón Bonaparte	58
Margaret Thatcher	58


A handwritten signature in blue ink, located in the bottom right corner of the page. The signature is stylized and appears to be a name, possibly "Amulya".

Prólogo

El presente texto, no trata sobre un determinado tipo de liderazgo, tampoco se encamina a destacar las características particulares de cada uno de ellos. Este proyecto busca destacar la trascendencia que han tenido los líderes en las diferentes etapas de la historia, subrayando el enorme valor que tuvieron los grandes hombres quienes alcanzaron la condición de líderes, condición que es entendida como conductores de masas y de grupos.

El enfoque que plasmamos en este trabajo, más que una mera descripción de los hechos, plasma una visión más reflexiva e integral buscando en cada una de sus páginas la explicación analítica por sobre el simple hechismo. Desde Luego ubicamos al líder en sus efectos sociales razón por la cual la mayoría de ellos han devenido en personajes célebres.

En suma, en el mundo actual de grandes cambios, esta investigación se enmarca en la línea de aquellos trabajos que sostienen: “conocer la historia para de allí sacar lecciones” para el presente, y sobre todo reencaminar estas notables experiencias a fin de moldear nuevos líderes en perspectiva de una sociedad que demanda la presencia de ellos.



Introducción

En el momento actual de grandes avances tecnológicos el líder desempeña un papel importante al interior de las organizaciones, posibilitando que éstas avancen apropiadamente en el logro de sus objetivos, sea a corto, mediano o largo plazo. El líder ha devenido pues en un factor decisivo en la motivación, organización, movilización, y cambio de actitudes de los grandes grupos, trátase de personas como también en las comunidades virtuales. Su accionar está presente en todo tipo de organización, sea ésta de carácter público como privado.

Ver a sí mismo que el accionar de ellos deviene en un referente que acompaña el accionar del grupo en el que actúa; ello porque el líder en su personalidad condensa todas las cualidades que por alguna u otra razón no han podido desarrollar los integrantes de una determinada agrupación; y al mismo tiempo perciben en él a la persona que representándolos garantiza el logro o realización de sus objetivos.

A la fecha sigue siendo una interrogante si el líder es producto de una herencia biológica, o por el contrario si sus cualidades son adquiridas, vale decir sociales. Como quiera que fuese, sus obras están allí escritos en los anales de la historia.

Sus capítulos guardan una relación de principio a fin. Así, desde el primer capítulo, destacamos el enorme valor de los líderes en el desarrollo de la historia de los hombres; como la necesidad hizo de ellos un factor impostergable. Tendría que preguntarse si el hombre habría llegado al nivel en que actualmente se encuentra de no haber existido y al mismo tiempo mediado los líderes. Todo el segundo capítulo destaca la presencia de los líderes trascendentes, quienes, valga la redundancia, trascendieron a su tiempo, escribiendo la historia en los lomos de los cerros e inmortalizándose todos ellos en las páginas de la historia. El tercer capítulo resume el accionar de aquellos líderes denominados intrascendentes debido al alcance menor de su área de influencia circunscrita a un medio o latitud limitada. Son los líderes de las comunidades, organizaciones, escuelas, regiones y países con poca gravitación en su relación con los grupos en que actúa. Marchando a la par de los novedosos estudios que se hacen respecto a los líderes, en el cuarto capítulo hemos tomado como referencia certificada a la neurociencia en el entendido que ella permitirá una visión mucha más objetiva de todos los personajes que devinieron en líderes.

Capítulo I. Presencia de los Líderes en la Historia

El Líder Como necesidad histórica. Hace más de un millón de años, el primitivo en su ciega lucha por sobrevivir desarrollo instintiva y torpemente las actividades básicas de recolección de alimentos, la caza y la pesca, para, más tarde llegar al cultivo de la tierra y la domesticación de animales, cubriendo de este modo sus necesidades vitales. En este proceso histórico, desde el Ser Antropomórfico en quien la acción primaba sobre el pensar, se fue avanzando en cientos de miles de años hasta llegar al ser social de nuestros días. Ver que los primeros homínidos en su proceso evolutivo por su condición de errantes y en razón a sus desplazamientos, alcanzaron una posición erecta y una marcha bípeda, para posteriormente, ir diferenciándose de los primates, aun cuando por entonces carecían hasta de las más elementales funciones intelectuales, Eran tiempos donde el hombre primitivo enfrentaba mil y un peligros, sumados a las frecuentes catástrofes sísmicas, ante los cuales concurría perplejo, temeroso y extrañado. En este devenir, y en la medida que su mano fue aprehendiendo y dominando la agreste naturaleza, por un proceso de retroalimentación, su cerebro también fue desarrollándose; produciéndose entonces la respectiva transformación en los planos filo y ontogenéticos; así, las condiciones fueron propicias para el desarrollo del lenguaje que simultáneamente marchó apareado a un mayor nivel de socialización. Téngase en cuenta que hace solo cuatro o cinco mil años se instauró en el hombre un lenguaje insipiente. En tales circunstancias, estimulado como ya señalamos por el accionar de la mano y en particular por el movimiento de prensión de los dedos índice y pulgar, fueron instaurándose las elementales funciones psíquicas, marchando desde las estructuras simples hasta niveles cerebrales más complejos.

Así pasaron miles de años hasta que el hombre luchando por su subsistencia, fue poblando paulatinamente todos los rincones del planeta. En este periodo, de un desarrollo desigual entre los primeros hombres, en razón a las diversas condiciones de vida, diferente geografías y variados climas implacables; la historia registra la presencia del hechicero, quien, a resumidas cuentas, sería la primera versión histórica del líder, desde luego no en la forma convencional que ahora conocemos; solo le estamos dando esta condición por su relación que tenía con el resto de personas y principalmente debido a su marcada influencia sobre quienes lo rodeaban. Esto fue un hecho real, diseminado en diferentes

latitudes del planeta, por cierto, con sus respectivas características. Téngase presente que el hechicero, por entonces se sentía investido de ciertos poderes sobrenaturales y esto le permitía ubicarse por encima del común de los hombres.

Tiempo más adelante, debido a la posesión y defensa de determinados territorios que consideraban como suyos, empezaron las primitivas guerras entre diferentes tribus. Históricamente, encontramos aquí el problema de la posesión de la tierra como eje de los conflictos que por centurias de años engendraron rivalidades y odios encarnizados con su secuela de sangre y muerte, algunos de los cuales subsisten hasta nuestros días.

Aproximadamente 20 mil años pasaron y en el plano político fueron diferenciándose los territorios y las clases sociales, largo proceso que desencadenó más tarde en la instauración del Estado Esclavista que tiene sus principales centros de desarrollo en Egipto, China, India y Grecia. Es en este contexto convulsivo donde se hacen presente las diferentes religiones contando cada una de ellas con sus respectivas teorías y sus difusores o alegóricos representantes, devenidos en una especie de voceros; y que para nuestro estudio habrían sido el germen de los primeros líderes de la historia; necesarios para el avance y desarrollo histórico y social de la humanidad, necesidad que subsiste hasta nuestros días.

En el cristianismo que se desarrolló en Israel en la región Mesopotamia del medio oriente, existieron sus profetas, hombres excepcionales quienes cumplieron para el momento el papel de líderes sociales, encargados de instaurar en la mentalidad de los hombres de entonces el mensaje divino; una especie de correas de transmisión, cumplidores de las enseñanzas de Cristo. Claro está que no fue una tarea sencilla, pues muchos de ellos debieron pasar por duras pruebas para convencer primero a su Dios que su designación como profetas había sido la correcta; al tiempo que por años soportaron en carne propia incesantes persecuciones llevando una vida de sufrimiento como precio a su abnegada misión, pues, por ninguna razón podrían decepcionar a su padre celestial. Eran tiempos en que todo lo sancionado por el Ser supremo, debería ser plasmado de manera vertical acompañado por una fe ciega y una sumisión total. Mas, los profetas del cristianismo, cumplieron su misión difusora de los mandatos bíblicos complementadas en buen porcentaje con su adhesión física en las luchas sociales que por entonces sacudían los países del medio oriente.

De todos los profetas bíblicos, Moisés resulta el más trascendente. Nacido al calor del conflicto entre Israel su patria, y Egipto que los sojuzgaba, su vida cobro singularidad desde sus primeros años. Escondido en un cesto por su madre para salvarlo de los egipcios, fue luego encontrado y adoptado por la hija del faraón. Dentro de esta nueva familia, desde niño lo fueron preparando para gobernar y ser un líder. Más adelante, luego de recibir el mandato de Dios, y dueño ya de una capacidad de liderazgo sobresaliente, organizo y dirigió el Éxodo y lucha de su pueblo contra el dominio de Egipto, al tiempo que difundía los mandatos divinos. Escrito esta que fue por su personalidad férrea y tenacidad inquebrantable que logro liberar a los israelitas de la esclavitud de Egipto. De él se dice “era un líder sencillo, con gran facilidad para hablar” (Instituto Fe y Vida, 2005, p. 124) en tal sentido, “ejerció su misión de líder, profeta legislador y mediador”.

Otro de los profetas elegidos fue Ezequiel, profeta hebreo, quien señalaba frecuentemente que Dios era su fortaleza, y era esa fuerza interna la que guiaba su espíritu. A la temprana edad de 11 años estuvo en cautiverio, periodo que le valió para temprar su sistema de ideas. Posteriormente dedico su vida a interpretar las profecías de Dios enfatizando sobremanera en la significación del castigo de Dios para enmendar el pecado de los hombres, donde puntualizo la responsabilidad moral de cada individuo. Está considerado como uno de los profetas mayores destacando por su gran elocuencia que le permitió convencer y ganar muchos seguidores. Luchando más de 20 años al lado de su pueblo, finalmente lo convirtieron en mártir; designación reservada en aquellos tiempos solo para los grandes líderes.

Pero no todos los apóstoles cristianos tuvieron una trayectoria recta. Algunos de ellos cambiaron para bien de esta religión. Tal es el caso de Pablo, quien después de haber sido un encarnizado perseguidor de cristianos; repentinamente cambio de actitud y asumió una nueva posición respecto a ellos. Todo esto como consecuencia de una revelación donde Dios le hizo reflexionar y en adelante se cambió de nombre que antes era Saulo por el de Pablo y se convirtió en el más ardiente difusor y propagandista del cristianismo, dando a conocer la palabra de Dios, por donde quiera que marchara su camino. Debe reconocerse que, en su relación con los grupos, sabia mover las fibras sensibles de sus seguidores, pues tenía el don de escuchar, y así bajo esta modalidad, estos fueron en aumento. En conclusión, Pablo, no limito su trabajo y mostro en todo momento su fibra e innegables condiciones de liderazgo teniendo como gran virtud el manejo de la comunicación.

La presencia de BUDA Gautama, también corresponde a este periodo. No fue un dios propiamente dicho, fue en cambio un líder muy especial, nacido en la India concretamente en la pequeña Nepal. Su liderazgo centro principalmente en la enseñanza de una nueva moral donde prevalecía el punto medio entre la complacencia sensual y el ascetismo absoluto, Sostenía que, siguiendo esta modalidad, el hombre se volvería más despierto vale decir más iluminado. Recordar que Buda, fue formado por su padre el rey Sudodana con la finalidad que este se convirtiera más adelante en un gran rey. Sin embargo, en los hechos Buda transmitía la idea que el aspecto material de la vida, no es lo principal, estando por encima de ella el plano espiritual. Destacar que el liderazgo que plasmaba Buda, tenía un carácter básicamente pedagógico; de tal forma que antes de preocuparse por la cantidad de adherentes que podría haber ganado, se preocupó más por la calidad de los mismos. Así en las reuniones cerradas que solía realizar en los diferentes monasterios, encamino su accionar en buscar los continuadores de su filosofía, dejando en segundo término la concientización, de allí que presto mucha atención en lo que se conoce en Psicología Social como selección y formación de cuadros. Ver que en todo este proceso de selección se preocupó en demasía por el aspecto sensible-artístico. Por cierto, que esto de ninguna manera significa que Buda soslayara el plano cognitivo, de ninguna manera, pues el centro o fondo de sus disertaciones tenían todo un contenido que el indistintamente denominaba verdades, entendimientos y/o virtudes ligadas a sus postulados enmarcados a lo que el entendía como Ética; por cierto, ambos aspectos tanto el sensible como el cognitivo enraizados bajo una óptica idealista.

Dentro de los líderes antiguos, la historia registra también a Mahoma, profeta fundador del islamismo. Huérfano desde muy niño, fue educado por su abuelo quien lo ayudo en la forja de su carácter. Circunstancialmente, más o menos a los 12 años de edad, por acción de un Monje adulto, llego a sus manos los libros sagrados. El interpreto este obsequio como parte de una revelación, que tuvo y cuyo contenido habría sido como un mandato para memorizar y encarnar los versos enviados por Dios a quien el en adelante llamaría ALA. Dentro de sus anécdotas, esta aquella en que tuvo un viaje de ascensión a los cielos (similar al Tropus Urano de Platón) y que allí se habría comunicado con otros profetas antiguos como Abraham, Pablo y, Moisés. En realidad, esta no fue la única revelación; se refiere que también tuvo otra previa a una batalla, puesto que Mahoma fue también un gran estratega militar, llegando a dirigir a más de 10,000 hombres y en tal condición, recorrió muchos países tratando de imponer el islamismo.

En aquel periodo de la historia la presencia de profetas, incluidos los infaltables milagros y revelaciones, estuvieron todos inmersos en esta estructura de vasos comunicantes, que convencionalmente une a los líderes con las masas; habría que señalar que en este caso, de parte de las masas, la fuerza motivadora estuvo principalmente en el temor que ellas sentían ante lo desconocido sumado a sus propias desgracias, incluido aquí también el fuerte temor a la muerte que estaba asociado con la presencia del infierno y de Satanás o Lucifer. Podemos agregar también la ignorancia e impotencia en su lucha contra la naturaleza que se revelaba imprevista y muchas veces acompañada de algún cataclismo. Por tanto, la respuesta de las masas ante la propuesta del líder primitivo, hasta cierto punto se enmarcaba en una lógica elemental. Parece que razón no le faltó a Lenin cuando señala que el temor creó a los dioses (Guardia, 1998).

En suma, debemos reconocer que la respuesta de las masas correspondió a niveles muy semejantes a los que hoy en día en pleno siglo XXI obtienen en la práctica la propaganda y la publicidad. Toda esta estructura expresada también en las sectas religiosas, sumadas a las congregaciones que sacaron y siguen sacando actualmente provecho de esta forma de comunicación y relación de carácter idealista.

Los hechos nos demuestran pues que, desde tiempos ancestrales, por necesidad e intereses de quienes ostentaban el poder o por las clases dominantes, los líderes primitivos estuvieron presentes como correas de transmisión en el devenir histórico. Todo al margen de si ellos tuvieron o no conciencia de su condición y del contenido de sus planteamientos. Significa todo esto que desde tiempos pasados la contienda centro en la mente de los hombres donde los depositantes de ideas fueron precisamente los líderes.

El avance de la historia revela también que el liderazgo en un primer momento nació como un catalizador encaminado a dar respuesta a las dudas que las masas tenían respecto a su razón de ser en la tierra asociado a los temores que les generaba el no haber cumplido principalmente con los mandatos divinos. Ligado posteriormente al conocimiento, en un primer momento a la filosófica y más adelante a la física y a cuanta disciplina respondía a la necesidad de la sociedad y de los hombres.

Contrariamente al criterio que la mayoría de personas tiene respecto a los líderes, no todos han desenvuelto una existencia abiertamente pública. Tal fue la situación de Demócrito de Abdera (460- 370 a.C.), reservado en extremo complementaba esta característica de su personalidad con un carácter agradable donde pocas veces estaba

ausente la permanente sonrisa a flor de labios, hecho que lo hizo popular y admirado como un pensador depositario de una envolvente alegría. De manera que lo de trastornado no pasa de ser una de las muchas leyendas urbanas que suelen tejerse sobre los líderes trascendentes. Carlos Marx decía de él que fue la cabeza pensante del materialismo antiguo de los griegos y por extensión considerado el padre de la dialéctica. Lenin a su vez consideraba a Demócrito como el defensor más brillante del materialismo en la Antigüedad clásica. Modesto y al mismo tiempo grandioso respecto a la filosofía del conocimiento destaco dos elementos: Los átomos y el vacío siendo ellos el eje de toda su teoría: el movimiento; aquí radicarían las cualidades primarias y secundarias de las cosas. Destacar también que Demócrito planteo de manera magistral la correlación entre sensación y la razón como proceso indisoluble, e integral en la teoría del conocimiento. Llevado por su afán de conocer los avances del conocimiento, viajo por numerosos países de Medio Oriente, recogiendo en todos esos países un cumulo de información que luego sistematizo y desarrollo de manera creadora. A fin de cuentas, un líder discreto y poco sociable, dedicado en cuerpo y alma al estudio de un mundo que por entonces se levantaba ajeno al conocimiento humano; en tal sentido se tomaba largos periodos retraído en su cabaña, en cuevas, y en ocasiones en los rincones de su propio jardín, en cuya soledad centraba sobre manera en la reflexión objetiva de la realidad. Como no podía ser de otra manera, Demócrito, hombre de fuerte emoción social, fue un claro y consecuente representante de la democracia antigua y adversario confeso de la aristocracia esclavista.


En este devenir histórico, encontramos al más grande de los filósofos del mundo antiguo, cuyas enseñanzas perduran hasta nuestros días como una luz brillante que ilumina el conocimiento humano: Aristóteles. Nacido por el año 386 a.C. No solo es el más afamado filósofo del mundo antiguo, sino que es considerado como el más grande de todos los tiempos. Discípulo de Platón, en los hechos avanza mucho más que su mentor. Fue celebre y en su época ejerció un indiscutible liderazgo intelectual principalmente por que realizo la gran síntesis del pensamiento griego. Destaco en todos los campos, aunque de manera particular en las ciencias naturales, mucho debió haberle quedado de sus vivencias dentro de una familia de intelectuales ligados al campo de la medicina y a la biología. Aristóteles tuvo también como característica que era un hombre de carácter algo introvertido, pero que mostraba mucho calor afectivo cuando se rodeaba de sus discípulos que escuchaban sus clases, siendo en este plano donde fue afirmando su condición de líder, particularmente por el calor y la fuerza de sus ideas, con el tiempo fue



antagonizando las contradicciones con los macedonios, hecho que le costó ser perseguido por sus ideas, persecución que lo atormentó hasta el fin de sus días que ocurrió a los 62 años de edad. En sus escritos, que fueron muchos, ahondó de manera analítica en todos los campos del saber. Y fue tal el grado de nivel de conocimiento y reconocimiento alcanzado por el estagirita que la Iglesia católica instaurada como institución, más adelante, tuvo que echar mano a sus planteamientos (al igual que los de Ptolomeo) para sustentar todo su andamiaje teórico.

Llamado el Colón del universo Galileo Galilei (1564 – 1642), fue un astrónomo y físico italiano muy reconocido y admirado como profesor de matemáticas, aun cuando nunca llegó a titularse, ejerció sin embargo la cátedra de los cursos de física y matemática. Como la mayoría de filósofos él proviene también de las canteras del sacerdocio, formación religiosa complementada por su afición a la música pues como su padre que fue músico, Galileo también tocaba muy bien el laúd. Hombre talentoso y brillante, Galileo jugó un papel importante tomando partido por la ciencia en la lucha contra el oscurantismo marcial que impuso la iglesia a través de la Escolástica, en tal sentido refutó los planteamientos de Ptolomeo al tiempo que adhirió a las tesis de Nicolás Copérnico respecto al problema del centro o eje del universo; teoría que atrajo el reconocimiento de los hombres de ciencia convirtiéndolo en un líder entre los hombres de ciencia y estudiantes de las universidades de aquel entonces. Este desafío, sin embargo, le costó ser acusado de hereje por la Inquisición, la misma que prácticamente lo conminó a retractarse de sus planteamientos; sometido a un juicio, al final fue condenado a cadena perpetua, pena que le fue conmutada por el arresto domiciliario. Al final de su vida se dedicó a investigar y escribir sobre astronomía aun cuando muchos de sus libros fueron quemados. Cobra valor su presencia histórica porque en progresión inversa cuanto más afrentas recibió de la Inquisición, mayor fue el crecimiento y mayor el asentamiento en su condición de líder trascendente.


Más, los grandes líderes históricos no solo estuvieron en el lado de la ciencia, los encontramos también y con entrega total en el lado de la religión católica. Tal es el caso de Tomás de Aquino, teólogo católico nacido en Italia en 1225. Desde su nacimiento este monje dominico fue moldeado primeramente bajo la influencia de Alejandro Magno y posteriormente por sus familiares, todos ellos muy ligados a la religión católica; producto de esta influencia cuando apenas contaba con tan solo 16 años llegó a convertirse en un



destacado predicador de la religión católica. El tiempo siguió su marcha inexorable y a los 19 años logra ingresar a la Orden de los Predicadores donde cimienta más sus convicciones religiosas. Con Tomas de Aquino sucede un hecho muy singular; por décadas se consideró que era Agustín de Hipona el mayor exponente del catolicismo, sin embargo, la mayor parte de investigadores tanto de la Iglesia como fuera de ella han concluido que en realidad fue Tomas de Aquino el verdadero caudillo esto es así porque en el plano académico, tuvo mayor vuelo que todos los protestantes. Solo basta con señalar que logro adaptar la doctrina aristotélica al dogma cristiano. Por cierto, que, para procesar este complejo injerto, previamente procedió a eliminar toda manifestación de materialismo en las tesis del estagirita. Así pues, el principio cardinal de la filosofía de Tomas de Aquino es la armonía entre la fe y la razón. En tal sentido situaba todo cuanto existe en un orden jerárquico creado por Dios. Por todo ello, en 1879 el sistema escolástico de Tomas de Aquino fue declarado oficialmente como “única filosofía verdadera del catolicismo”.

Como puede verse, esta apretada síntesis de la historia, nos revela por un lado que al igual como ocurre con la ciencia, también la presencia de los grandes líderes obedece a la necesidad, como motor de la historia, situación que al integrarse con la casualidad, condensa en sus efectos la aparición de los líderes trascendentes; figurativamente seria como depositar sobre una tierra fértil una semilla para alcanzar los frutos, mientras que por otro lado, pone al descubierto que es la fuerza de los hechos el factor condicionante que acelerara o retardara todo este proceso.

A lo largo de la historia, ninguna ciencia genero tantos enconos como la Filosofía. Estos pasaron desde las discrepancias sustanciales hasta odios viscerales que en centenares de ocasiones llevo a hombres pensantes a las cárceles, a sufrir la incruenta tortura de la Inquisición hasta incluso pagar con su vida el precio de haberse atrevido a pensar. De todos los filósofos que sentaron presencia, Federico Hegel nacido en Alemania en 1770 aparece como el más brillante y el que mayor liderazgo ejerció en vida entre los filósofos idealistas objetivos, condición que subsiste hasta nuestros días. Desde su condición de Docente en la Universidad de Jena, planteo su gran postulado donde percibe a la naturaleza, la historia y el espíritu como un proceso en constante movimiento, cambio, transformación y desarrollo. Vale decir, postulo una concepción dialéctica del mundo y por consiguiente dejaba entrever el empleo del método dialectico para conocerlo.



Destacar sin embargo que, por su condición de idealista, sostenía que la naturaleza era obra de un Ser sobrenatural. Ver asimismo que Hegel desarrolla toda su teoría en dependencia al contenido del pensamiento, el mismo que no es reflejo del mundo exterior, sino que es engendrado por el mismo pensamiento, a todo este proceso el llama Idea Absoluta que en su entender no es otra cosa que el pensamiento de Dios. Así pues, sus tesis refrendadas por la dialéctica ponían como nunca antes en la historia al espíritu como eje y centro del accionar humano.

Veamos lo que dice Merani (1976) al respecto “En el espíritu del hombre-Hegel distingue una conciencia sensible (que es la conciencia activa de sí mismo) y la razón (que es la conciencia desde el punto de vista universal). En realidad, fueron tan rotundos los planteamientos del célebre pensador alemán que merecidamente alcanzo un alto reconocimiento de todos los pensadores modernos hasta encumbrarlo a la condición de líder indiscutible del pensamiento humano.

El economista norteamericano Joseph Stiglitz ex primer vicepresidente del Banco Mundial (1997-2000) y ganador del Premio Nobel en Economía (2001) se pronunció en diferentes ocasiones respecto a la importancia de reconsiderar la economía marxista y concretamente de estudiar el libro “El Capital” como salida a las redundantes crisis que cíclicamente confronta la actual economía mundial, crisis que agudiza la desigualdad entre los países del primer mundo y los países y pueblos atrasados del mundo. Mientras que, por otro lado, al cerrarse el milenio pasado y empezar el presente, las más renombradas universidades europeas realizaron una encuesta internacional para conocer quien habría sido el Hombre del Milenio, la elección recayó en Carlos Marx. Ambos hechos sumados a los cientos de miles de libros, publicaciones, eventos científicos, congresos, sumados a los millones de seguidores en el mundo entero, demuestran que Marx, el fundador del Socialismo nacido en 1818 en Tréveris Alemania, es uno de los más trascendentes líderes de la historia, quien, como el Quijote, sigue cosechando triunfos más allá de su muerte. Descendiente de la raza judía, por insistencia de su padre se vio en la necesidad de estudiar la carrera de Abogado, aun cuando en el fondo su mente estaba encaminada al estudio y conocimiento de la filosofía. Es celebre porque escribió y publicó en 1848 el Manifiesto Comunista, donde dejo sentado que la lucha de clases es el motor de la historia, donde entre otras cosas develo y demostró el problema de las clases sociales y la explotación que hacían las empresas quienes se quedaban con la plusvalía en

desmedro de los obreros en las fábricas de Europa. Dedicó por entero su vida a la investigación y estudio tanto de la Filosofía como de la Economía. Concluidos sus estudios de Filosofía, formó parte de los conocidos como hegelianos de izquierda; para luego entrar en conflicto con Hegel quien fue su maestro en la universidad de Berlín. Sostuvo que Hegel había puesto la Filosofía de cabeza y de lo que se trataba era ponerla de pie. Desarrolló todos sus años de vida como líder de las luchas sociales en Europa, complementada con la tarea de periodista al frente de un diario donde se difundía la nueva ideología de los explotados ganándose pronto la admiración y adhesión de la clase obrera alemana, para posteriormente encarnarse en los millones de obreros de otros países. Tendencia que se mantiene hasta nuestros días. Así, asumiendo en la teoría como en la práctica la concepción materialista se erigió en el líder internacional reconocido en todos los continentes, tanto por la clase trabajadora como por la inmensa mayoría de intelectuales del mundo entero.

Tres décadas después, la semilla germinaba y daba sus frutos por primera vez en la historia. Así, en octubre del año 1917 los bolcheviques, tomaron el poder político en Rusia, estremeciendo al mundo entero. El nuevo estado de los soviets, empezó la construcción de la nueva patria socialista transformando las relaciones económicas de producción, dándose un fuerte impulso a la industria pesada y a la tecnificación de la agricultura como elementos de base del despegue económico. Simultáneamente a estos cambios y echando mano a lo dicho por Marx acerca de la construcción del hombre nuevo en el socialismo, los soviets llevaron adelante la edificación de la nueva superestructura depositaria de una ciencia, un arte y una educación más científica. Quien planificó, organizó, dirigió y concretó todo este proceso revolucionario fue Vladimir Ilich Lenin (1870-1924) Abogado quien, desde su periodo universitario en la universidad de Kazán, había empezado a mostrarse como un líder de convicciones definidas, adhiriendo a las demandas estudiantiles, por tal motivo fue detenido por la policía. Terminó sus estudios en la universidad de Petersburgo y más adelante como abogado asumió la defensa de los trabajadores. Sabía integrarse con los sindicatos de obreros con quienes mantenía una relación muy fraterna; llevó una vida que combinaba el lado abierto o público con el desenvolvimiento clandestino, por este tipo de vida más de una vez fue apresado, incluso en una ocasión fue enviado a la Siberia. Sale libre y parte al extranjero donde crea el periódico marxista Iskra. Gran orador y polemista por excelencia, tenía por costumbre emplear el sarcasmo con sus adversarios políticos. En 1905 participó en la revolución



burguesa; y más adelante, en 1917 dirigió la revolución de octubre conquistando el poder político junto a los Bolcheviques. Una vez en el poder, tuvo que hacer frente a los enemigos internos y externos, sin descuidar la construcción del sistema socialista, demostrando firmeza creadora como también mucho tino en la selección de los cuadros de su partido, a quienes inyectó un alto espíritu de lucha. Ejerció un liderazgo indiscutible en el seno de las organizaciones socialistas internacionales, por tal motivo fue considerado y reconocido como el continuador de Marx. Tuvo asimismo una fecunda producción literaria referida a la filosofía, la economía, la sociología y, por cierto, todas ellas bajo la óptica del materialismo dialéctico.

El nombre de Mahatma Gandhi, está plenamente identificado con la India, al punto que, con solo oírlo, resulta común vincularlo con dicho país. Nacido en la India el año 1869 al calor de una familia de comerciantes, desde niño fue influenciado por la religión musulmana y por el jainismo religiones que fueron formando su actitud por la no violencia ante los seres vivos, incluidos los animales y las plantas. Formado en la tradición hindú a los 11 años ya había sido casado. Bajo esta situación afrontó una adolescencia algo retraída sin destacar en los estudios. Pudo ingresar a la universidad, pero en el 3er. año fue retirado por bajo rendimiento, esto revivió los eventuales episodios de depresión que algunas veces experimentó. Más adelante fue enviado por su familia a Inglaterra donde se graduó de abogado. Pasado los 20 años empezó a empaparse con los conceptos del budismo y el cristianismo religiones que las encontraba muy similares y que, por tanto, considero, era necesario integrarlas y principalmente sintetizarlas. Gandhi hombre muy reflexivo, había tomado conciencia que muchos compatriotas de él eran marginados socialmente; así, indignado, durante un viaje por Sudáfrica al presenciar notorias marginaciones, empezó su lucha contra la segregación, por tal motivo estuvo a punto de ser linchado por grupos de blancos segregacionistas. Es ante estas posiciones que empieza su gran lucha por la resistencia pasiva que incluía el ayuno. A lo largo de su vida, fueron frecuentes los encarcelamientos y los ayunos; hasta que en 1914 las autoridades inglesas derogaron las leyes segregacionistas. Producto de las luchas a estas alturas, Gandhi se había convertido en el líder muy reconocido en toda de la India. El centro o el motor de su lucha fue la revolución con la no-violencia. Por el año 1922, ya era el jefe indiscutible de toda la India. Existe una anécdota importante referida a la denominada “marcha por la sal”, en ella se pedía la abolición de la tasa sobre la sal, hecho que costaba a los Indios 120 millones de francos-oro al año; lucha que a lo largo de más

de 300km. fue encabezada por Gandhi y movilizó a más de 100,000 hombres, quienes recogían sal del mar, producto de esta lucha, las cárceles se llenaron de detenidos una vez más. Al final Gandhi impuso la desobediencia civil como forma de resistencia; aun cuando miles de personas murieron por seguir este método de protesta. En el aspecto positivo se puede concluir que Gandhi fue un líder que, a través de esta desobediencia civil, gravitó sobre los problemas sociales, alcanzando notables victorias principalmente contra el opresor inglés.

En cuanto al problema de la segregación y marginación, aparece como un abominable ejemplo lo ocurrido en los Estados Unidos en la primera centuria del siglo pasado donde la represión racial se expresó de manera brutal e irracional de los hombres de raza blanca contra las personas de raza negra, como nunca jamás había ocurrido en la historia de la humanidad. En aquel país se llegó a extremos que revelaban relaciones de esclavitud aberrante; toda vez que a las personas de raza negra les estaba prohibido desenvolver una vida social como el común de las personas, entre otras cosas, les estaba vedado ingresar a restaurantes, colegios, peluquerías, centros de esparcimiento, etc. de los blancos, estaban obligados a ceder las veredas e incluso el asiento en los buses a las personas de raza blanca, mientras que desenvolvían una actividad laboral que consistía en el recojo de basura en las grandes ciudades. Así, por los años cincuenta del siglo pasado la discriminación, el odio y el desprecio en las calles era cada vez más intenso contra los afroamericanos. Marginación que, si bien no era promovida por los gobiernos de turno, era en cambio tolerada por ellos. De modo que a cien años de haber sido abolida la esclavitud por Abraham Lincoln en 1860, los hechos ponían al descubierto su nefasta vigencia. Existía por tanto la necesidad de un líder que asumiera la lucha contra esta discriminación; a esta necesidad se sumó la casualidad con la presencia de Martin Luther King. Se estaba cumpliendo así aquel principio de la Sociología del hombre indicado para el momento indicado. Nacido en 1929, Luther King, desde niño destacó por ser un alumno muy ávido de conocimientos y al mismo tiempo sensible a los atropellos que en el país del norte se cometía contra su raza. Fue un alumno muy destacado en la universidad, obteniendo tres doctorados. Posteriormente obtiene el nombramiento de Pastor en la iglesia baptista de Dexter, y desde esta condición empieza su largo peregrinaje por la libertad y los derechos civiles contra sus opresores, poniendo en práctica la resistencia no violenta. Gracias a su oratoria y su gran capacidad de convocatoria, rápidamente se convirtió en un líder muy respetado y querido. Producto de estas luchas, en 1964 fue



galardonado con el Premio Nobel de La Paz. Estas protestas se manifestaban con sentadas por las calles, combinadas con marchas, interrumpiendo el tráfico de vehículos. Tal fue la grandeza de las protestas, que obligó al senado a poner el tema en la agenda nacional de los Estados Unidos, obteniéndose un memorable triunfo. Simultáneamente fue creando el Movimiento negro tanto en el norte como en el sur de los Estados Unidos. Sin embargo, como ocurrió con los grandes hombres de la historia, un 4 de abril de 1968 el líder pacifista fue asesinado de un tiro en la cabeza en momentos que saludaba a sus seguidores. Murió entregado a la razón de su vida: la lucha por la libertad y por la igualdad.

Como puede verse el elemento común de la presencia de los líderes trascendentes en la historia, es la necesidad, luego, que exista la persona indicada en cuya estructura mental se refleje en su forma y fondo la tendencia y movimiento del problema, para posteriormente tocando las fibras sensibles, establecer una relación afectivo-racional con las masas a fin de que ellas comprendan y adhieran a la posible solución de dicha necesidad.




Capítulo II. Líderes Transcendentes

Todas las teorías que explican la presencia de los líderes a través de la historia, concuerdan que este proceso obedece al carácter heterogéneo de la naturaleza humana. Se levanta la diversidad del género humano, en el entendido que muchas personas en su desenvolvimiento frente a las demandas sociales, aparecen con un comportamiento donde gravita el plano afectivo sobre el racional; en tanto que otras se desenvuelven con un predominio inverso, diferencias que entre otras cosas es también la consecuencia del tipo de sistema nervioso predominante en cada persona; presentándose siempre como aspecto medular la emoción social y la conciencia, donde es más marcada la diferencia entre los hombres. De modo pues que este grado de claridad de la conciencia a fin de cuentas definirá su condición. Es entonces en la integración de estas variables y factores que vamos a encontrar las razones fundamentales por las que, en todo grupo, sea abierto o cerrado, pequeño o grande, por su misma necesidad se requerirá siempre la presencia física de un líder.

Por otro lado, debe también dejarse en claro que el líder no tiene un carácter hereditario. No está probado que obedece a causas biológicas como tampoco genéticas. Por el contrario, las numerosas investigaciones y publicaciones han sido claras en demostrar el carácter social de los líderes, tesis que toman como premisa la condición de Ser Social del hombre. En tal sentido su proceso de formación es largo, avanza de lo simple a lo complejo, donde tensando sus fuerzas debe hacer frente y de manera exitosa los escollos y trabas que aparezcan en el camino del grupo o comunidad a la que representa.

Precisamente por ser su presencia una cuestión social, el verdadero líder no se propone serlo, incluso en su proceso de maduración muchas veces, el mismo no alcanza a tener conciencia de su condición como tal. Esto recién ocurrirá cuando sus logros y aciertos vayan absorbiéndolo y dirigiendo toda su vida futura, de tal modo que paulatinamente va alcanzando un creciente reconocimiento de parte del grupo. Es el momento que la emoción social va haciéndose presente y será finalmente el factor que en adelante envolverá y gravitará sobre sus futuras decisiones.

Así, en la medida que va logrando un mínimo de reconocimiento, simultáneamente se produce un cambio en la conciencia del futuro líder. Bajo esta condición, ya no responderá como un miembro más del grupo o comunidad, ahora, producto de sus




aciertos, empezará a sentirse investido de un mínimo de poder o autoridad dentro del grupo. Dentro de esta metamorfosis también aparecen nuevas contradicciones en su pensamiento, ante las cuales muchas veces al margen de su voluntad se verá tentado a tomar una determinada posición donde por lo general la síntesis ira perfilando su impronta, por cierto, en esta etapa, como es lógico será aceptado por unos y cuestionado por otros.

Es entonces como producto de esta compleja dinámica que recién el futuro líder ira tomando conciencia de su condición. Hecho que simultáneamente lo entrelaza y lo vuelve más ligado al grupo; del cual ahora se siente el miembro más importante y demandado (mentalmente) a asumir y cargar sobre sus hombros todas las perspectivas y proyectos del grupo.

Cuando se integra todo este proceso de formación del líder dentro de la marcha histórica de la sociedad, vemos la dimensión que alcanzaron algunos hombres; son los denominados líderes trascendentales en clara oposición a los líderes intrascendentes de menor temporalidad y limitada área de influencia espacial; los primeros, saben bien que cada paso acertado en la marcha de sus dirigidos asentara su condición; aunque también es cierto que cada error en la plasmación de sus planes originarios, lo conducirá inevitablemente a la pérdida de credibilidad, sin importar el nivel que eventualmente pudiera haber alcanzado.

Antes de referirnos a los líderes trascendentes, vale recordar que el mundo social como toda la materia, se encuentra en permanente movimiento y su temporalidad está dividida en etapas, las que a su vez comprende eras y periodos. Estos cambios cíclicos en algunos casos son acelerados y en otros retardados, precisamente por el peso o influencia de los líderes. Son los saltos que la historia tiene reservado para los hombres de talento especial, quienes con su presencia trazan el rumbo por donde van a transitar las masas en las diferentes latitudes y rincones del planeta. Es pues el papel del hombre en la historia. Hombres cuyo nombre quedara impregnado en los lomos de los cerros y en el caminar del tiempo.

Definitivamente el accionar del líder trascendental no es tarea sencilla, toda vez que ellos no solamente iluminan el camino, si no que en los hechos marcan el compás que transitaran las masas hacia el objetivo trazado por estos hombres excepcionales que aparecen cada cien o trecientos años.



Alcanzar el nivel de líder trascendente, la mayoría de las veces demanda entrega de toda una vida, o en todo caso gran parte de ella. En su devenir conlleva a cuestionar e incluso romper con todo lo establecido. No es, ni puede ser tan simple asumir esta condición; más en su fuero interno se sienten demandados por la historia, así en los hechos van acerrando sus convicciones hasta que llegado el momento lanzarse al río y nadar contracorriente.

Ver también que la sociedad no solo está en permanente movimiento, si no que atraviesa etapas de relativa estabilidad y que, cumplido su ciclo de relativo equilibrio, entra a un periodo de desgaste. Se abre así la necesidad. Esta necesidad en el mundo de los hombres, desde tiempos ancestrales estuvo gestada por las pugnas por el poder militar, hecho que en la sociedad de nuestros tiempos se resiente principalmente por las cíclicas crisis económicas.

Producto de este devenir, se abre paso una nueva época. Es el momento de los grandes y novedosos cambios, pero como estos no caen del cielo; por la ley de la necesidad y de la casualidad, es el momento en que aparecen nuevos y talentosos personajes en el escenario histórico. En este trance se dan la mano el azar y la necesidad ambos bastiones insustituibles también del conocimiento científico.

En el plano social, el líder según su condición de contestatario, influirá de manera decisiva contra la forma de poder que se ejerce, en particular si este se mueve bajo la hegemonía de gobiernos dictatoriales y represivos; por cierto, hoy en día, bajo el modelo Neoliberal, y encubiertos en el avance tecnológico a escala mundial son más desembozadas estas experiencias sociopolíticas en los diferentes rincones del planeta cuya matriz está en el seno mismo de los denominados países del primer mundo.

Contrariamente a lo que se supone, la crisis de un país, continente o a nivel global, no solo afecta la cuestión política, sino que sus efectos abarcan sustancialmente la cuestión económica. Así, tanto la superestructura como la base económica se ven comprometidas, viviendo muchos países y pueblos en una situación denigrante para su condición de seres humanos. En particular para los más pobres y marginados.

Más allá de los problemas económicos, que como es sabido es la base o eje material de la sociedad, están también los desastres naturales y/o epidemias aquellos donde la naturaleza se hace presente descargando su furia como si fuera la descarga ardiente de un

odio incontenible, que muchas veces está por encima del control del hombre y de la misma ciencia.

Como puede verse los grandes periodos de crisis y necesidades que atravesó la humanidad en sus diferentes periodos, han tenido fundamentalmente un carácter de clase, donde los más perjudicados están comprendidos dentro del 70% de la población mundial. Es a ellos a quienes les afecta directamente en carne propia estas crisis.

Paradójicamente, en medio de este contexto se levanta la madre de la ciencia y la causa central de todos los grandes saltos en la historia de la humanidad: La todopoderosa necesidad.

Además, por la misma heterogeneidad de los hombres, frente a una situación crítica afloran siempre voces de quienes se sienten “los llamados” trayendo bajo el brazo la salida a los problemas o situación catastrófica existente; muchos de ellos llevados por la buena intención, incluso con un análisis relativamente aceptable de la problemática, pero con un nivel de síntesis limitado, vale decir carente de solución; aun cuando la mayoría no pasan de ser vendedores de humo. Por lo demás, siempre han existido los “iluminados” desde el hechicero primitivo, pasando por los agoreros, los alquimistas hasta los denominados gurús en el momento actual, cuyas posiciones y libros son difundidos en numerosas editoriales a nivel internacional.

Es entonces el momento de los líderes trascendentes. Hombres con sentir y razón muy por encima del común de las demás personas, poseedores de una virtud particular: la visión y propuesta colectiva correcta frente a las necesidades postergadas, como también las del momento convertido en necesidad impostergable. Sobre esta realidad, ahora convergen la necesidad generada en la esencia de los fenómenos, sean estos sociales o naturales, con la casualidad resultante de una variedad de fenómenos externos, ambos como leyes de la historia.

Por otro lado, habíamos señalado que emprender una tarea histórica de gran envergadura no es tarea fácil. Téngase en cuenta que lo viejo, lo caduco y los intereses acuñados en torno a ello se resistirán al cambio. Así es la historia, el cierre de un ciclo y la apertura de otro nuevo se da al calor de contiendas tumultuosas. El escenario se torna similar al de una embarcación que en alta mar ha perdido la brújula y toda la tripulación a bordo desesperada reclama la presencia de una mano firme y segura. Aparece entonces

recio y seguro el gran timonel. Esta es la semblanza más clara de la presencia del líder, reclamado por la necesidad.

En los hechos, los momentos de decisiones, llevan inevitablemente al líder a tensar sus fuerzas, buscando salidas nuevas. Ahora tesón y convicción devienen en el mayor aliciente del líder.

Visto a la luz del problema central de la filosofía expresada en la relación sujeto-objeto, el líder con su accionar como sujeto activo, abre nuevos horizontes en el terreno del conocimiento.

Todo este acontecer que estamos explicando a groso modo, no es un hecho cotidiano; es todo un acontecimiento que sucede cada 50 o 100 años; y los resultados quedan sellados por siempre en la retina de los hombres, por eso trasciende a su tiempo y a su espacio territorial. Dejan huella imperecedera que se convierte en rumbo a seguir por las generaciones venideras. Así los líderes trascendentes se convierten en modelos y espejos vivientes. Son pues hombres con existencia universal, que, siendo inmensos, saben al mismo tiempo tocar las fibras sensibles de sus seguidores haciéndolos avanzar a paso firme por la apertura de nuevos rumbos en la historia.

Siendo numéricamente pocos los líderes trascendentes, ocurre que muchos de ellos no alcanzaron el reconocimiento formal en vida. Incluso algunos fueron cuestionados o repudiados, cuando no perseguidos o encarcelados. Así, buen número de ellos alcanzaron la gloria después de muertos, incluso después de largos años. Mas, su obra, sus hechos están allí, imponentes y categóricos, demandando el lugar que tiene reservado la historia para los grandes hombres. Hombres de temple de hierro, de voluntad inquebrantable y temperamento indomable. Grandes organizadores y conductores de masas, tras de ellos, marchó un enjambre de miles de personas convertidos posteriormente en millones, toda vez que son ellas las masas quienes realmente hacen la historia. Destacar igualmente su absoluto desinterés por su persona, y dando lo mejor de sí por un ideal, devinieron en grandes transformadores de la sociedad y del conocimiento científico.

Todos ellos, por su entrega inquebrantable a un fin supremo, tocaron el firmamento volando como las águilas, subsistiendo en su noble corazón, una vida sensible y apasionada, pero de claro y fuerte realismo. Por todo lo hecho, bien ganada su condición de inmortales.

Los líderes trascendentes, existieron a lo largo de la historia en diferentes momentos y latitudes del planeta. Ellos orientaron al mundo en razón a sus grandes ideales. Moisés, caudillo indiscutible del pueblo hebreo, inicia esta lista de hombres inmortales. Su férrea defensa del Antiguo Testamento en Israel así lo atestigua, convirtiéndose en el personaje más grande de la antigüedad. Cuenta la historia que en el monte del Sinaí recibió de Dios las Tablas de la Ley. Las hizo suyas y se entregó a su difusión, en esta tarea movilizó a miles de seguidores de modo que sin proponérselo preparó las condiciones para la posterior llegada de Cristo.

Más adelante, la presencia de Jesucristo llamado el hijo de Dios, llevó hasta su cúspide más alta la orientación religiosa, concretamente el cristianismo. Jesús de Nazareth en sus 33 años que duró su vida, se entregó a la predicación y enseñanzas que le habría encomendado su padre; al tiempo que develó la política opresora de Augusto en la Roma de entonces, por ello en muchos tratados lo reconocen como el primer revolucionario de la historia. Al fundar la Iglesia Cristiana, estaba dejando sentado los principios bíblicos que todo cristiano debería seguir. Gran organizador encomendó a Pablo la conducción de su iglesia. A más de 2000 años de su muerte, sus seguidores suman millones, aunque diversificados en las más de 10,000 religiones cristianas diseminadas en el mundo entero. Su legado se mantiene hasta nuestros días.

Los grandes hombres de la historia, estuvieron muy ligados a la religión, en ese periodo era un buen mecanismo para llegar a las masas, tal es el caso de Mahoma, profeta árabe, fundador del islamismo. Religión oficial de los musulmanes. Movilizó a las masas con el libro sagrado llamado el Corán donde reconocen a Ala como su Dios. Fue un caudillo religioso y militar que logró el apoyo y unidad de los árabes. Esta religión hoy en día subsiste y alcanza niveles de fanatismo

En la lista de los líderes trascendentes uno de los más talentosos fue Napoleón Bonaparte, reconocido no solamente como un genio militar, sino como un gran entendido en el derecho y en el campo político, al punto que en un momento determinado llegó a tener bajo su dominio a más de la mitad de Europa. Más en su yoísmo que era exagerado, llegó a autoproclamarse Emperador.

La presencia de Karl Marx cambió sustancialmente el pensamiento del hombre moderno. Él es el fundador del Socialismo ideología que dio una interpretación nueva de la historia la economía. La filosofía y del propio hombre. Su libro El Capital, ha devenido

en fuente de consulta de casi todos los economistas. A 200 años de su muerte sigue vivo su pensamiento en millones de proletarios del mundo entero

En esta lista de los más destacados líderes universales, Gandhi político, abogado y pacifista de la India, constituye un caso muy peculiar. En efecto este líder inculco y organizo a las masas a través de un Movimiento Independiente la desobediencia civil no violenta contra la opresión de Gran Bretaña, medida que en ocasiones era combinada con largos periodos de ayuno, acciones que fueron asumidas por millones de ciudadanos de la india y que al final dio los resultados propuestos. En el caso de Gandhi primo el aspecto filosófico sobre el religioso.

En el mundo moderno encontramos al más grande pensador chino de todos los tiempos Mao Tse Tung, fundador de la República Popular China basado en la teoría del Marxismo. Condujo a más de 800 millones de chinos en su lucha de liberación contra Inglaterra y el Japón. La fuerza de su pensamiento estaba basada en las ideas socialistas y fue quizás uno de los líderes más queridos de toda la historia.

En el caso de los líderes intrascendentes; son otros los factores que median en su formación, en su práctica y en sus efectos sociales. Se diferencian de los líderes trascendentes en cuanto a su radio de acción y su temporalidad. Definitivamente tienen objetivos más específicos.

Capítulo III. Líderes Intrascendentes

En el caso de los líderes intrascendentes; son otros los factores que median en su formación, en su práctica y en sus efectos sociales. Se diferencian de los líderes trascendentes en tanto que su radio de acción y su temporalidad son menores. Definitivamente tienen objetivos más específicos convirtiéndose a la larga en líderes circunstanciales que responden a requerimientos específicos. A lo largo de la historia su participación y grado de influencia ha estado circunscrito principalmente a los requerimientos de determinadas comunidades tanto regionales como nacionales. De ellos puede decirse que han tenido un desenvolvimiento inorgánico y por lo general sus características psicológicas no han sido un factor determinante. Este tipo de líder fue adecuando su relación con el grupo en relación directa al proceso de complejización creciente que se operaba en las referidas comunidades sociales

En este devenir, y respondiendo como siempre a los requerimientos concretos, pasaron de las comunidades hacia las organizaciones o instituciones que fueron plasmando un tipo de dinámica más complejo. Así estos líderes adoptaron también su accionar a las empresas donde ahora los encontramos insertados en diferente grado en la conducción de masas hacia tareas específicas.

Estos tipos de líderes con cualidades racionales por encima del promedio alcanzaron un nivel de comprensión aceptable para su momento. Así, en su accionar, plasmaron una filosofía con caracteres pragmáticos expresada principalmente en habilidades, que devinieron en depositarias de las expectativas del entorno en el que se desempeñaban como líderes; de tal forma que dichas habilidades resultaron desde todo punto de vista necesarias para aprovechar las transformaciones a las que aspiraba una determinada comunidad, las organizaciones y el propio grupo.

Ver así mismo que los cambios plasmados para tener un valor de relevancia aun siendo intrascendentes debieron adaptarse a las determinadas transformaciones que se expresaban al interior de una determinada sociedad. Nos demuestra igualmente el peso que alcanzan las masas dentro de estos procesos sociales por mínimas que estas sean.

Debemos también reiterar que, si bien es cierto que el punto de comparación entre un líder trascendente con otro intrascendente expresa una marcada diferencia, similar viene

a ser el desequilibrio que existe entre los líderes intrascendentes y las masas o grupos que se convierten en sus eventuales seguidores.

Destacamos también el vínculo de este tipo de líder con las masas que él trabaja. Estas generalmente son algo frágiles y se diferencian del grupo que sigue a los líderes históricos en la manera de plasmar su vínculo emocional con su entorno, los mismos que en estos casos son limitados en número.

Ciertamente, entre los diferentes líderes informales, existen también diferencias en su magnitud como en su estructura. En tal sentido están los informales asociados generalmente a presencias de corta temporalidad. Mientras que por otro lado se encuentran los formales, en quienes está presente un mínimo de organicidad más o menos calendarizada en su frecuencia.

Pese a que muchos de ellos son poco conocidos, sin embargo, su accionar abarca casi todas las actividades donde actúan los diferentes grupos humanos. Así, no siendo históricos, sin embargo, ha existido través de la historia. A ellos podemos encontrarlos desde tiempos ancestrales influyendo en pequeñas comunidades vinculados a pequeñas masas, están los hechiceros, los destacados cazadores y algunos guerreros quienes podrían haber incrementado la estructura inicial de estos líderes intrascendentes. Más adelante estarían los religiosos que de hecho contribuyeron a difundir y llevar adelante alguna religión, teniendo en el Fideísmo su mayor argumento. Por cierto, están también los políticos con su diferente accionar al frente de masas pequeñas, ellos actuando como segundos de los líderes históricos que si trascendieron. Hoy en día los encontramos en los miles de políticos que postulan a algún cargo público.

Por otro lado, en esta visión histórica de los líderes intrascendentes, se debe considerar a aquellos que son considerados como “Líderes Negativos”. Como refiere Dando (2012) sobre Nerón, quien fue emperador del Imperio Romano, su condición de líder está asociada a la tiranía y extravagancia, su perversidad fue ilimitada incluso se dice que llegó a eliminar a su propia madre, igual que a su hermanastra; y lo más descabellado fue que incluso ordeno el asesinato de centenares de niños.

Se incluye también en este tipo de líderes intrascendentes al alemán Adolfo Hitler quien, cegado por un tipo de patología conocida como psicopatía, y aprovechando su enorme influencia que ejercía sobre las clases sociales del país alemán llevo adelante uno



de los mayores Holocaustos que registra la historia contra millones de judíos, muriendo miles de ellos en los campos de concentración.

Otro de los líderes también nazi, responsable de la selección de las víctimas que iban a ser ejecutadas en la cámara de gas y que también realizó experimentos mortales con prisioneros judíos, fue el médico y oficial alemán José Mengele. La historia no registra mayores actos de perversidad que los registrados por este antropólogo alemán.

También, se tiene que mencionar en este estudio a quienes no siendo propiamente líderes convencionales, sin embargo, a lo largo de su vida alcanzaron contribuciones importantes en los diferentes planos de la actividad humana. Estos no solamente no recibieron el merecido reconocimiento universal, si no lo peor es que fueron prontamente olvidados son conocidos como los grandes héroes olvidados por la historia (History Chanel).

La lista de estos grandes hombres podría encabezarla Grace Murray Hopper (1906-1992) matemático trascendente; su aporte fue enorme toda vez que gracias a su elevado talento, desarrolló un instrumento que sirvió de base para que más adelante a través de los programadores se llegara a convertir el código en software, aspecto importante y decisivo hoy en día dentro del campo virtual.

En el terreno de la sociología Stanislav Pedrov por los años 1939, movió todos sus recursos intelectuales para convencer a los gobernantes soviéticos que era suicida emplear armas nucleares como parte de la guerra porque sus consecuencias, podrían haber traído una catástrofe nuclear, lo paradójico en este caso es que tuvo un modesto reconocimiento en vida y sus últimos días acabó como un verdadero desconocido.

Por su parte el microbiólogo Maurice Hilleman (1919-2005): tuvo un gran aporte que consistió en el desarrollo de un buen número de vacunas de las cuales más del 20% mantiene actualmente su vigencia, Así pues, comparativamente con otros líderes, con un aporte menos significativo en términos de utilidad a la salud, Hilleman es menos recordado. Sin embargo, tan grande fue su aporte que sus propios colegas científicos reconocen como trascendental su aporte, aunque en los hechos, el mismo resulta poco conocido por las inmensas masas, que incluso hasta es posible que hayan hecho uso de alguna de sus vacunas.

A su vez Chiune Sugihara (1900 – 1986) y Raoucl Wallenberg (1912 – desaparecido en 1945): destacan por el interés pleno por realizaron durante la segunda guerra mundial, hecho que a la larga posibilito el escape de miles de judíos de las manos de los fascistas apresados durante el Holocausto. Sin embargo, en el mismo Israel sigue siendo un desconocido.

En pleno desarrollo capitalista, los líderes intrascendentes en razón a su tipo de vinculación con los grupos, van orientando su desenvolvimiento derivándose de aquí su accionar con su grupo donde definitivamente está presente su tipo de personalidad como factor decisivo.

El filósofo Weber (1992) es quien precisa bien tres tipos de liderazgo en el mundo moderno. Por un lado, señala a los líderes carismáticos, cuya mayor virtud sería la capacidad de generar entusiasmo entre las masas que lo siguen. Refiere sin embargo que esto generaría problemas a la empresa cuando el líder se ausenta. Esta también el líder tradicional quien sería aquel que hereda su condición venida de un grupo familiar o heredada de alguna monarquía. Sería pues el líder tradicional clásico. Y finalmente señala al líder legítimo quien adquiere su condición y poder gracias a un proceso de carácter legal.

El desarrollo social y económico de la sociedad de este tercer milenio nos demanda precisar también los estilos de liderazgo. Tomaremos aquí los planteamientos del especialista en la materia Weigelt (2011), quien postula cuatro tipos de estilo de trabajo de todo tipo de líder:

En primer lugar, ubica al permisivo o llamado Liberal. Ellos se inclinan por las normas claras en el plano laboral, aun cuando en sus decisiones es algo neutral.

Esta luego el Caritativo en quien predomina el aspecto humano. Se interesa por el bienestar de sus seguidores a quienes les concede mucha libertad.

El Autoritario, es desconfiado de sus mismos seguidores, centran más en el rendimiento antes que en las necesidades precisas de sus seguidores; tienen metas altas y buscan alcanzarlas pasando sobre cuanto obstáculo se les presente.

Finalmente, está el estilo Cooperativo. Es más equilibrado. Cree en la creatividad e innovación, aquí se encuentran los denominados Emprendedores.



Por otro lado, en el momento actual entre los líderes intrascendentes tenemos a los líderes financieros internacionales. Ellos hoy en día cumplen un papel preponderante al interior de las organizaciones multinacionales. Esta nueva condición de líderes demanda de los mismos una fuerte capacitación y amplio conocimiento relacionado con esta modalidad. Así, deben ser especialistas en el manejo de modernas tecnologías, al tiempo de manejar de manera aceptable dos a tres idiomas reconocidos en el ámbito internacional, esto les permite no ser ajenos a una visión renovada de los recursos humanos y de la misma logística (Diario Gestión, 2015).

Todas las exigencias señaladas y exigidas para este nuevo tipo de líder necesariamente tienen que marchar en forma dinámica teniendo como centro una mentalidad decididamente emprendedora, aspecto principal en la formación del nuevo líder. No pueden por tanto ser ajenas a un sólido conocimiento en referencias a la economía la banca y finanzas, donde deben hacerse presentes cuando la necesidad así lo demande.

En suma, el perfil general que debe levantarse sobre este líder financiero moderno, se enmarca más o menos en lo siguiente:

Negocios Internacionales ello debido a que hoy en día, las organizaciones han dejado atrás las clásicas barreras y fronteras para dar paso a un mundo cada vez más globalizado. Ellos viven por tanto adentrados en la tecnología de la informática. Al respecto debe señalarse que día tras día el sistema virtual va dejando atrás al sistema clásico. Además, este tipo de líder moderno sabe reconocer el enorme valor de las TICS y su influencia en todo el proceso de comunicación humana

En filosofía se aborda con una óptica científica y al mismo tiempo humanista el cuidado del medio ambiente Los líderes financieros modernos cumplen un alto papel social cuando convocan al cuidado de la naturaleza. Todos ellos mantienen un alto celo respecto a la cultura organizacional. Este tipo de líder por lo regular pertenece a las grandes corporaciones, las mismas que en el momento actual se desenvuelven de manera integral. Desde luego, todos ellos previamente han sido entrenados y han pasado por periodos de un respectivo condicionamiento.



Capítulo IV. Formación de la conciencia Reflexiva

A decir de los clásicos de la psicología la conciencia es el reflejo superior de la realidad social. Se forma como producto de la práctica social de una persona y en el caso de los líderes, guarda una relación estrecha con el desarrollo de su sensibilidad o para ser más precisos de su emoción social.

Esta emoción social está ligada a factores tanto fisiológicos psicobiológicos como sociales. Para alcanzar una comprensión de esta triada, empezaremos por el plano fisiológico. En efecto, en toda persona, este factor es representado por el temperamento, pero no como en su momento lo entendieron los biólogos clásicos; si no con la explicación científica que posteriormente ofrecieron los fisiólogos soviéticos Smirnov y Rubinstein et al. (1960):

Sin embargo un temperamento cualquiera, aunque siempre le da un estilo original al trabajo mental, no determina en absoluto las posibilidades del desarrollo mental del individuo. Las particularidades del temperamento exigen un método particular para la persona. Estas particularidades pueden condicionar únicamente los métodos y caminos necesarios para el desarrollo mental, pero no condicionan el nivel de los resultados (p. 456).

Como puede verse, las particularidades del temperamento se manifiestan en las singularidades del trabajo mental. Vale decir un temperamento resultante del tipo de sistema, que podría ser fuertemente equilibrado o bien débilmente equilibrado, es heredado y no puede modificarse: Aquí está la base material de todo el psiquismo y principalmente de la personalidad. Por ello recordar siempre aquella gran verdad que gran parte de los líderes tienen un temperamento fuerte.

El siguiente factor a tener en cuenta es el carácter que viene a ser el componente psicobiológico. Se forma en los primeros años de vida y es resultante de los iniciales contactos con la madre o con las personas encargadas de su crianza; puede ser modificable. Ambos aspectos de alguna manera tienen un fuerte peso en la formación de la personalidad de todo ser humano y desde luego también en los líderes. Sobre estas bases el futuro líder, como toda persona, no tiene ningún tipo de decisión, salvo su sensibilidad. Aquí van asentarse las bases futuras de su conciencia reflexiva. A estas

primeras influencias que transcurren en el seno de su hogar, van a sumarse las emociones nuevas que el infante va recogiendo en el progresivo contacto con las personas cercanas a su vivienda y barrio. En el caso de los líderes, como hacen referencia algunos biógrafos, la mayoría se mostraron muy afectuosos con sus seres queridos.

Mas, en los hechos, en la práctica social, ambos aspectos carácter y temperamento finalmente van a supeditarse al pensamiento, que todopoderoso gobernará y dirigirá toda la personalidad.

Insistimos en la cuestión social toda vez que con ella empieza a resolverse la piedra miliar del conocimiento como es la relación sujeto – objeto, clave por tanto es la sensibilidad para el caso expresada como emoción social

Esta misma emoción social como paso inicial de la conciencia, le permitirá comprender los hechos que discurren a su alrededor los cuales para muchas personas pasarán desapercibidos en tanto que, para él con estas disposiciones sensoriales sumado al plano conceptual del pensamiento, le permitirá ir diferenciando la forma y el fondo de las cosas, y dentro de esta dinámica su pensamiento le permitirá adentrarse en la esencia de los hechos. Conviene resaltar que el futuro líder en esta etapa de su vida deviene en un ser dotado de una sensibilidad muy aguda, independientemente que el ponga o no de manifiesto esta fina sensibilidad.

Por cierto, a medida que avanza en su cronología de vida van aparecer en su vida nuevos retos que deberá asumirlos a la luz de los valores y la forma de crianza que pueda haber recibido de parte de sus padres o progenitores.

Dentro de este proceso evolutivo, puede sentir muchos cambios que ocurren en su fuero interno, los que aún él no puede explicarlos. Este hecho puede despertar angustia, dudas o temores y lo más importante generar curiosidad hacia lo desconocido. Una vez más el sentir antecede al pensar en esta etapa de la vida. Paralelamente van sintiéndose los efectos sea de la adaptación o de la desadaptación. A fin de cuentas, es parte del equilibrio y desequilibrio en que desenvuelve su existencia.

Esta crisis del desarrollo va aumentar su emoción social hasta niveles inimaginables. Sea cualquiera la situación, en su fuero interno buscara siempre la armonía como parte del realizarse. En la mayoría de los casos terminan por adaptarse, en tanto que en los más sensibles cobra mayor vida esta incomprensión; todo parece indicar que en estos últimos

va gestándose el germen del futuro líder. La mayoría de las veces, esta inicial incomprensión deviene en indignación. Una prueba más del importante papel que cumplen la sensibilidad y la emoción social en la etapa infantil del futuro líder.

De todas estas iniciales pasiones, las más sentidas por el adolescente son las referidas al plano de la justicia y la injusticia; toda vez que ellas chocan con su escala de valores, en las cuales creen a pie juntillas.

Razón tiene Merani (1976), cuando señala:

Además, algo muy a menudo se olvida es psicológicamente importantísimo: en la adolescencia el desarrollo psíquico se presenta como fenómeno de singularización y de complejización crecientes, proceso estructural de la vida mental que se centra principalmente en la adquisición del sentido de objetividad, y consiguientemente el predominio que adquiere para la mecánica del pensamiento la lógica de las relaciones sobre la lógica de la clasificación, que pone sobre el camino de la verdadera racionalidad.(p. 317)

En esta etapa de la adolescencia se hace también presente el amor con su sed de ternura y con el respectivo equilibrio y desequilibrio hormonal. De esta manera, el amor representa para el adolescente una especie de ideal afectivo, bajo este estado, todo el mundo se le embellece, todo le resulta hermoso; vive su fuero interno con una intensidad jamás experimentada. En cuanto a los futuros líderes la biografía de muchos de ellos los presenta como jóvenes que pusieron en sus palabras un marcado perfil poético. De la información que se tiene se puede concluir que en su mayoría atravesaron satisfactoriamente esta etapa difícil, en todo caso, parece no fue un factor determinante cuando se trató de asumir en los hechos su condición de liderazgo.

A estas alturas, es necesario señalar que, en este periodo de su vida, el futuro líder, no aparece como un joven “raro”, “extraño”, diferente al resto de sus amistades...o muy distinto al resto. No es así, en esta etapa, aparece muy integrado al grupo en que actúa, con las mismas virtudes y también con los defectos que en todos están presentes. Ni muy periférico y tampoco muy entrista: tampoco aparece como manipulador. Es a fin de cuentas fondo y forma del grupo.

Como toda persona común y corriente, los líderes en formación enfrentaron las satisfacciones y también los sinsabores de todo hogar; así la familia como germen de la sociedad pone su cuota de moldeamiento. Pero es aquí, sobre todo en el periodo de la adolescencia que van aparecer con mayor nitidez sus condiciones de liderazgo; empieza a cobrar vida en el la contradicción de independencia o dependencia respecto a esta; y en qué porcentaje; contradicción nada fácil de resolver. Por último, no es más que la contienda entre las formas convencionales y los nuevos modelos de comportamiento que ahora impone la modernidad. De lo que nos ilustra la literatura, es en esta etapa de la vida que por primera vez los verdaderos líderes pondrán en práctica la decisión que acompañará su vida, nos referimos: al punto medio. La llave maestra que le permitirá abrir todas las cerraduras futuras; por muy resistentes que estas se muestren.

De ninguna manera se puede dejar de lado la influencia positiva de los progenitores, quienes moldearon su carácter. Tiene que ver con el fortalecimiento del yo como núcleo de su personalidad, todo en la perspectiva de ser superior a las dificultades, que en el futuro serán parte inexorable de su existencia.

Tampoco puede soslayarse que fueron sus progenitores quienes incubaron en el futuro líder los valores, cualidad que a decir de los clásicos de la psicología constituye la mayor fortaleza del verdadero líder. Valores que en los hechos sirven de base a los principios, además de constituirse en el vector que habrá de dirigir su relación por el camino correcto cuando se trate de plasmar la conducción de un determinado grupo.

Complementaria a la influencia familiar, está la gravitación social. Ha llegado el momento de volcar toda la formación acumulada en años; ahora el escenario es más amplio y más complejo, casi desconocido. En este nuevo escenario los errores se pagan caros, los resultados según el caso beneficiaran o en su defecto perjudicaran al grupo sujeto a su conducción, por el logro de sus objetivos. El grupo pues se convierte ahora en el centro de su existencia, esta instancia le permitirá al ahora ya líder enfrentar las múltiples contradicciones en el plano intra e intergrupales y todo ello a su vez aplicado a las demandas externas. Tiene que ver con el cumplimiento de los objetivos del grupo.

Definitivamente el líder actuará al interior de un grupo, barrial, social, laboral o universitario, etc. en este momento todos los valores y principios asimilados en su niñez y juventud tendrán que ser plasmados en razón a como se presenta la perspectiva. No es tarea fácil. Ahora el joven líder habrá de buscar equilibrar sus convicciones de libertad,

equidad y progreso, en razón a los intereses y posibilidades de todo el grupo y de cada uno de los integrantes. Debe así mismo hacer frente en este momento a las naturales contiendas por la hegemonía del grupo, complementado todo ello con la tarea de conjurar la escisión de los integrantes. Se comprenderá que para una persona común y corriente este reto no es nada fácil, tampoco lo es para el líder, sin embargo, son las condiciones psicológicas de este que le permitirán hacer avanzar al colectivo hacia el logro de sus metas. Por si fuera poco, va tener que hacer frente también a lo normativo, pues lo establecido por años genera un conservadorismo el cual demanda mucha persuasión, tolerancia y capacidad de convencimiento para modificar esos criterios fijados por años o décadas. No olvidar que lo viejo se resiste siempre al cambio.

Debemos señalar que tampoco el líder es un sabelotodo, que tiene la solución para los diferentes problemas, no es así, lo que diferencia a la actitud y comportamiento de él con el resto de personas es su sistema de vida, basado en la sensibilidad y perseverancia para atender, comprender y canalizar las inquietudes y motivaciones de cada uno de los miembros del grupo.

Como puede verse está aflorando en cada momento un factor que resulta decisivo e importante en el accionar de un líder, se trata de una cualidad que pocas personas han alcanzado desarrollarla; lo que pondrá ahora de manifiesto es: el espíritu colectivo, incluso en ocasiones superior a sus naturales intereses individuales. Es este espíritu colectivo que le está permitiendo al líder enraizarse en la mayoría de los integrantes, tanto así que a medida que se acentúe este espíritu colectivo, mayor será la adhesión del resto de integrantes.

Paradójicamente y contra lo que muchos equivocadamente creen, en esta relación del líder con las masas sucede la siguiente metamorfosis: Cuanto más disminuya su espíritu individualista y se acreciente su espíritu colectivo entonces por lógica, potenciará mucho más su yo personal, significa esto que al tiempo que el grupo avanza, también el por retroalimentación, crecerá psicológicamente.

No olvidar nunca que el hombre es un ser social.

Como puede verse la dinámica grupal a fin de cuentas constituye una gran fuente de realización personal, cierto es que entran también en juego otros factores como son la disciplina, la simpatía y la firmeza que se pone de manifiesto en todas y cada una de las actividades que realiza.



La conducción de un grupo no es tarea sencilla, demanda mucho arte, técnica y profesionalismo. Obsérvese que, al irse consolidando la relación entre sus miembros, va también en aumento la relativa dependencia hacia el líder. Ello porque el a estas alturas, ha devenido en una suerte de modelo al que se hace imprescindible imitar en los hechos a condición de saberse integrante activo del grupo. Así pues, esta relación compleja ha instaurado en todos ellos vivencias nuevas que reclama de todos su cuota a condición de no sentirse excluidos. Por consiguiente, el grupo cohesiona también a sus integrantes, donde no todos son exactamente iguales si no que constituyen la unidad en la diferencia precisamente por la propia heterogeneidad de los hombres.

A estas alturas conviene preguntarse si a fin de cuentas el líder ¿ha caído del cielo? ¿Es un predestinado del destino? O quizás ¿un azar de la casualidad? Nada de ello, son las condiciones materiales, principalmente las necesidades en el respectivo orden gradiente complementadas con la fuerza y la convicción de las motivaciones. Se cumple una vez más del papel del hombre (en este caso el líder) en la historia.

Si subrayamos la cuestión material, tocamos entonces la base de toda sociedad como es la Economía, es el eje de todo. En este rubro se abren nuevos retos para el líder. En primer lugar, valorar el dinero hace causa como resultante de alguna actividad financiera o un negocio y por otro lado como la consecuencia de algún trabajo realizado.

El manejo de la economía, más de una vez se ha prestado para una serie de injusticias. Esta ha sido una de las razones para que en torno a ella se levanten muchos movimientos reivindicativos y es aquí donde aflora el líder clásico y asume la conducción de estas luchas. Subrayar que, en el desarrollo de la contienda, mientras otros se podrían doblegar, el líder mantiene firme el rumbo. Demás está decir que de principio a fin pone al descubierto un temple arrollador se trate de una movilización, de la sustentación de un pliego de reclamos como de la defensa de sus principios y el respeto inquebrantable de sus derechos laborables. Actúa así no porque se trate de una persona intrépida, está al frente de la contienda porque es un hombre de principios; tiene la mente clara y sabe que los problemas solo se resuelven enfrentándolos con ventaja y límite.

Hoy en día con el adelanto de la informática, la actuación del líder no se limita al plano físico, si no que su accionar básicamente el de propaganda, va expresarse sustancialmente en las redes. Con ello se ha ganado en tiempo, y el campo de influencia es mayor, por lo demás su nombre y sus planteamientos van condicionándose en sus seguidores en la

medida que sus propuestas tengan un alto nivel de acierto. Aun cuando en las redes debe emplear mensajes que tengan un alto contenido persuasivo complementado con la información y la convicción.

De esta manera se demuestra que el líder no es una persona que esta fuera del grupo o como equivocadamente se sostiene que solo es un digitador No es así, el líder está dentro del grupo, es parte de él, vive y siente como todos, pero se diferencia del resto por su firmeza interior y por sus cualidades psicológicas concretas.

A medida que avanza en sus aciertos, se vuelve popular entre sus integrantes, para pasar luego a un escenario externo más amplio donde empieza a cobrar vida su imagen; simultáneamente su vida va volviéndose más colectiva, el reconocimiento va en ascenso, la aclamación y el clamor resultante de sus aciertos son cada vez más frecuentes. En este proceso pronto deviene en el centro y simultáneamente asume el papel de un pedagogo, solemne y franco, pero manteniendo en todo momento un absoluto desinterés, poniendo siempre por delante los intereses del grupo.

Demás esta señalar que a medida que engrandece su figura, mantiene intacta su sencillez. Ahora, producto de la misma dialéctica de la vida aparecen nuevos retos, los mismos que ahora demandan nuevas salidas. Producto de esta línea de vida y sobremodo llevado por su espíritu innovador, paulatinamente va asumiendo el rol de filósofo, espacio que ahora le permitirá una visión mucho más amplia de su entorno y sobre todo de las perspectivas de progreso.

Sin embargo, puede también ocurrir que un líder teniendo las necesarias condiciones para hacer frente a una determinada problemática, no significa ello que sea un ser capaz de enfrentar y resolver cuanto problema le salga al frente. Cuando ocurre una situación de esta naturaleza, todo líder debe recordar este principio: se enfrentan las cosas con ventaja y límite. Esto es sabio. Por lo demás, ya lo hemos precisado en los primeros capítulos del presente texto cuando nos hemos referido y hecho la respectiva diferencia entre los líderes trascendentes y los lideres no trascendentes.

Podemos concluir este capítulo señalando lo importante que significa mantener una elevada claridad de conciencia como garantía de éxito de todo líder el largo camino por el logro de sus objetivos.

Podemos concluir este capítulo señalando lo importante que resulta mantener una elevada claridad de conciencia como garantía de éxito de todo líder en el largo camino por el logro de sus objetivos.



Capítulo V. Neurociencia y Formación Psicológica del Líder

La historia de los hombres no es estática, tiene un movimiento eterno y se expresa en eras y periodos cada cual más complejo que su antecesor. Estos movimientos traen consigo grandes avances y saltos que se expresan también hoy en día en diferentes campos; entre otros tenemos los últimos avances que se viene logrando en psicología y en particular respecto al estudio de los líderes, los mismos que se remiten a los avances de la neurociencia. En tal sentido, en la perspectiva de tener una idea general respecto a la presencia e influencia de la Neurociencia en la formación psicológica del líder; debemos graficar una breve síntesis acerca de su formación y su propia dinámica bajo este contexto.

La Neurociencia está constituida por un conjunto de disciplinas, las mismas que en las últimas tres décadas viene estudiando la estructura y función del cerebro. Estas disciplinas son la bioquímica, la farmacología y la misma patología del sistema nervioso. El estudio de ellas, toma en cuenta la manera cómo interactúan sus diferentes elementos, los mismos que dan lugar a las bases de la cognición (inteligencia, conciencia y pensamiento) además del comportamiento en general de los hombres y en particular de los líderes. Así el liderazgo en la práctica deviene en la resultante de las disciplinas neuropsicológicas que activan el funcionamiento del cerebro; dejando en claro que todos los elementos hasta aquí señalados, en los hechos, se compaginan negándose e integrándose a través de las funciones corticales y las subcorticales como un todo. En unas relaciones cada vez más complejas y sistemáticas.

Ciertamente para que culmine con éxito este proceso neurofisiológico, debe haber una información genética sin anomalías y un ambiente propicio (biológico), además de la ausencia de accidentes o interferencias durante su transcurso.

Prosiguiendo con esta aproximación a la neurociencia, vemos que todo pasa necesariamente por destacar el papel que cumple el cerebro en tanto órgano central del psiquismo y de la neurociencia. Dentro de su estructura se encuentran las neuronas que en una persona común y corriente llega al número aproximado de 16 billones de neuronas. Así en el cerebro de un adulto, la mitad de ellas se encargan de elaborar la información y coordinar los movimientos; mientras la otra mitad se concentra en el córtex cerebral (neocórtex) encargándose de todas las funciones cognitivas y superiores. A estas alturas, es preciso advertir el carácter irreversible de la neurona. Significa ello que neurona muerta

no tiene posibilidad alguna de rehabilitarse, por tanto, el psiquismo de una persona lesionada cerebralmente queda invalidada según la localización de la lesión.

En su procedimiento los estudiosos de la neurociencia cognitiva utilizan un enfoque interdisciplinario que combina el análisis de imágenes del cerebro, la neurofisiología, las matemáticas, la genética conductual, las ciencias computacionales, la psiquiatría, la psicometría, y la propia psicología experimental.

Es de todo este universo altamente complejo e infinitamente constructivo donde se van a encontrar los elementos de base que dan vida, estructuran y conducen las características psicológicas de las que va emerger la formación del líder, quien ahora investido de cualidades afinadas, habrá de enriquecer el campo de la ciencia y de las relaciones sociales.

Dentro de este análisis referencial, tomamos al leadership o líder calmado, como este producto de la neurociencia centra principalmente en sus potenciales internos, diferenciándose sustancialmente del líder clásico o tradicional. Así en el pasado la capacidad creativa y productiva del líder clásico, lo condujo a centrar principalmente en las organizaciones y dejó en segundo plano al propio individuo.

Contrariamente al papel jugado por el líder clásico, el análisis psicológico del nuevo líder nos conduce a considerar otro tipo de cualidades, producto precisamente del campo de la neurociencia. Este tipo de líder centra principalmente en el plano emocional, apareciendo ahora como una persona serena y sosegada, en buena cuenta un líder que avanza y al mismo tiempo permite avanzar al grupo. En suma, este tipo de líder se ha preparado cognitivamente y sensitivamente para generar y desarrollar situaciones sociales y organizativas donde el centro de las mismas es el cambio, la productividad y la innovación organizativa.

En este líder emergente, el manejo de sus emociones significa poner el máximo de habilidades en el manejo de las mismas, por tal motivo debe ir las entrenando con miembros de su entorno y con los de su propia comunidad. Ningún escenario resulta más rentable que la misma comunidad educativa donde desenvuelve la mayor parte de su tiempo. En este contexto, este líder en formación debe ir integrando sus rasgos cognitivos con los emotivos, todo ello plasmado en la paulatina forja de una personalidad en la perspectiva que en su momento pueda fluir una incesante motivación sumado a una real valoración social. Como es conocido, estos rasgos de personalidad incluyen la estabilidad

emocional, la proactividad, ser una persona con un perfil respetable, agradable, confiada, cooperadora y centrada en los logros propuestos, en síntesis, muy perseverante. Así mismo estar abiertos a las nuevas experiencias (imaginativos, amplios de mente y optimistas).

Estos líderes en formación, regularmente tienen abundante energía, entre los cuales se incluyen también a los líderes escolares exitosos académicamente y muy comprometidos emocionalmente y altamente motivados. Sumado todo ello a una alta inteligencia emocional y social. No cabe duda que el liderazgo escolar comprende un alto desgaste emocional.

Destacamos las habilidades en tanto estas puedan devenir en un facilitador de cambio. Obsérvese que estamos refiriéndonos a un tipo de líder que previo a desenvolver su condición, previamente el mismo ha ido transformando su sistema de ideas, sus valores y actitudes. Y ahora investido de un nuevo sentir y un nuevo pensar, lógicamente plasmara una praxis social más ventajosa.

Así el denominado líder calmado, resultante de la adecuación neurofisiología será un profesional con un alto nivel de conciencia y de alta autoestima, condiciones sustanciales para manejar apropiadamente las relaciones sociales y la equidad con el resto de personas.

Por otro lado, puede verse también en esta nueva forma de liderazgo calmado, a una persona que producto de su conciencia ha desarrollado una gran tolerancia, por ello maneja apropiadamente los silencios. Derivándose de aquí una apropiada gestión o administración de su atención, todo lo dicho producto de un cerebro activo integrado al córtex prefrontal.

Es importante el planteamiento recogido por los neurocientíficos quienes vienen demostrado desde nuevos ángulos el perfil de los líderes. Vemos pues que, a la luz de las neurociencias, un líder actual debería estar investido mínimamente de las siguientes tres condiciones: Autogestionarse, es lo que se denomina alta disciplina mental de concentración. Proteger a su equipo, significa que el líder calmado debe estar listo para proteger a su equipo y dar los correctivos adecuados cuando aparezcan situaciones similares a las que nos estamos refiriendo. Gestionar su departamento, esto significa optimizar los procesos de movimiento de personal tanto internos como externos. Aquí el líder debe tener la suficiente sensibilidad para hacer avanzar a los miembros del grupo.



Teniendo en cuenta que por lo general en todo grupo existen personas de avanzada, como también personas con nivel intermedio poco comprometido.

Por otro lado, apreciamos que el líder calmado pone también de manifiesto un acto de voluntad y también de autogestionarse tratando de compenetrarse con otras personas. Aquí al igual que en otras situaciones similares, el cerebro va a permitir simplificar y automatizar las funciones cognitivas, hecho que redundará en el éxito de las tareas prácticas. Están también las emociones, factor muy necesario no solamente en el terreno de las relaciones humanas si no que ello va a permitirle llevar adelante un manejo racional-emotivo de sus actos con la posibilidad de mayores logros profesionales. Queda claro que todos estos procesos van revestidos de un máximo de firmeza y al mismo tiempo de flexibilidad, pero sobre todo mucha confiabilidad.

Más el líder sabe que no estará aislado, tiene por tanto que ir al fondo de la situación, mover hechos y al final estos habrán de darle la razón. Claro ejemplo donde se pone de manifiesto el ímpetu y perseverancia del líder.

Otra de las habilidades que también pone el líder en los hechos, es la gran capacidad que tiene para escuchar a las personas, método infalible en el manejo de todo grupo; toda vez que permite compilar un inmenso bagaje de información. Así, decepcionando la información primaria y secundaria con una extraordinaria herramienta, como es la capacidad de escuchar, permitirá compenetrarse en los hechos, los mismos que en la práctica encierran toda esencia y naturaleza del problema.

Por otro lado, debe subrayarse que el líder calmado no está por encima ni fuera del grupo. Él es parte integrante del grupo y así lo tienen que percibir los otros miembros y es desde esta posición (desde dentro) que le será más factible el hacer realidad sus propósitos.

En realidad, lo que hace la diferencia del líder con el grupo es la capacidad de decisión y reconocimiento que él, por mérito propio se la ha ganado.

Desde luego, existe la posibilidad latente que algunos otros miembros de la comunidad escolar al percibir estos cambios, puedan también animarse a imitar estos comportamientos. A fin de cuentas, liberar su espíritu de liderazgo dentro de una comunidad (escolar en este caso) todo en la perspectiva de fijar nuevos rumbos.

Capítulo VI. Barreras y Problemas: El Tesón

Método y rumbo. Todo hombre desde que nace, hasta el último de sus días, desenvuelve su vida en medio de una continua relación con el mundo social, esto debido a la presencia de los reflejos. En la mayoría de casos, la influencia de la sociedad es mayor; en tanto que en otros casos el hombre gravita más sobre la sociedad; esto último ocurre con los grandes artistas, los grandes científicos y desde luego con los grandes revolucionarios, quienes para bien o para mal alteraron el rumbo de la historia. Es a fin de cuentas la contradicción en toda su expresión. Camino que todo hombre necesariamente debe transitar, y en este caminar encontrará su realización plena o bien será ganado por las frustraciones, cada una con su respectiva secuela.

Ciertamente, cuando una contradicción no es resuelta, esta deviene en un obstáculo que dentro de esta dinámica será un freno que limitará y en ocasiones impedirá el normal desarrollo de una persona. Son las conocidas barreras sociales que en casos extremos hasta llegan a truncar a quien la experimenta; convirtiéndose en una especie de nudo Giordano. En suma, a fin de cuentas, dependerá de la manera como se dimensione o bien se minimice estas barreras.

La presencia de los problemas insalvables genera en quien los confronta, una especie de límite con pocas posibilidades de solución. Ampliado el hecho en sí en las versiones colectivas que puedan tejerse al respecto; hecho que, de una percepción individual, se pase a una grupal; las leyendas urbanas juegan su papel en estos casos, haciendo de estos acontecimientos, sucesos de larga duración, imposibles de cambiar.

El factor interno de quien confronta una situación de esta naturaleza, resultara decisivo toda vez que lo interno es el factor que siempre definirá. En este plano van a concurrir diversas variables, entre las que podemos contar la experiencia vivencial y los resultados de la misma, los intentos por hacerles frente, las veces que se fracasó y el grado de insatisfacción al respecto. Debe incluirse también los requerimientos de terceros para grupalmente saltar esta valla, si es que se hizo un acondicionamiento especial y pese a ello tampoco se alcanzó la meta propuesta. Por cierto, los miedos y temores, incluido el tipo de personalidad, son factores que bajo ninguna razón pueden soslayarse. En lo individual, precisarse si se trata de una persona con características dependiente, con algún grado de timidez abierta o encubierta, podemos igualmente inferir si realmente ha

plasmado todo su potencial o si el factor psicológico ha frenado todo intento por superar este impase.


Desde luego, la dinámica de esta relación va a verse alterada dentro de los estadios de relativa quietud de la sociedad, como también en los momentos de acelerada convulsión social.

Bajo estas circunstancias la relación del hombre con la sociedad, puede estancarse en lo que se ha dado en denominar un punto muerto, incluso estancarse por tiempo ilimitado, es en este momento, donde por necesidad y por casualidad se hace necesario la presencia del líder en formación, quien bajo ninguna circunstancia estará por sobre el grupo, menos aún fuera de ellos, y peor todavía, es erróneo suponer que llegara con su varita mágica como la alternativa infalible para hacer frente y dar solución a él o los problemas; nada de eso, el potencial líder emerge de las mismas entrañas del grupo con las mismas condiciones que tienen todos y cada uno de los integrantes.

Sin embargo, a diferencia del resto de integrantes el líder en formación, tensará al máximo sus niveles de sensibilidad hecho que desde luego de tiempo atrás ha venido condicionándose como una costumbre en él. Una lectura inicial le permitirá un primer aproximamiento al hecho, para luego pasar a un ordenamiento lógico a la percepción sensible que se ha formado respecto al hecho que debe confrontar. Luego de éste primer paso va a poner en juego sus funciones cognitivas las cuales van a revelarle el rumbo subsiguiente del referido evento del cual se sentirá parte integrante. Con esta actitud encaminará su comportamiento a “destruir” éste relativo equilibrio que el grupo viene arrastrando de tiempo atrás. Su reflexión lo llevará a nuevas fórmulas de solución o salidas al referido entrampe. Ciertamente, va a darse en la mente de este líder, que aún no es reconocido como tal por la totalidad del grupo, la contradicción entre equilibrio y desequilibrio se hará presente, es el momento que incorporará la noción de salto lo cual significa generar un primer desequilibrio en las relaciones encaminadas hacia un equilibrio relativo.

En este proceso no solamente actúa él como parte beneficiaria, sino que debe también llevar adelante el aspecto más complejo de esta situación, vale decir el avance de los miembros del grupo hacia esta nueva apertura de solución planteada por el mismo.

Dos hechos van a posibilitar este proceso de moldeamiento del líder en formación; de un lado el modo como puede haberse consolidado en su persona el espíritu colectivo y de



otro lado la capacidad que pueda tener en el encaminamiento de revertir los hechos en razón de su estrategia cognitiva. Está claro que en este líder en formación a diferencia del resto de integrantes de un grupo o masa las naturales contradicciones van aparecer ahora, como más agudas o difíciles de superar. El reto está planteado.

Ha llegado el momento de asumir con la mayor convicción la alternativa o solución al impase en cuestión. Corresponde así a las funciones de su pensamiento con todos sus componentes conceptos, juicios y deliberación encontrar la lógica que gobierna esta estructura compuesta por el obstáculo en sí y el grupo como parte integrante. Aplicara aquí el principio que evadir un problema no es resolverlo, es empeorarlo. Sumado ello a la premisa que todo obstáculo se resuelve avanzando de lo simple a lo complejo, manejando el aspecto general y su relación con lo particular y lo singular, como fórmula de solución para superar todo obstáculo.

Mas, debemos tener en cuenta que la salida formulada en el fuero interno del líder en formación, no necesariamente va ser comprendida y compartida por el resto de integrantes que pueden ser, decenas, centenas, o millares, incluso hasta millones; es por tanto cuestión de flexibilizar el contenido del postulado o axioma a fin de hacerlo plenamente asimilable por el resto del grupo. Se entenderá dentro de este proceso que la solución no es instantánea en un cerrar y abrir de ojos, es por el contrario un mecanismo cargado de avances, detenciones y retrocesos; el tesón del líder definirá. Esta relación del líder con el problema tendrá su propia dinámica, donde incluso el problema, de la percepción inicial, ahora corre el riesgo de tornarse más complejo, por tanto, más rebelde, siempre es así, lo viejo se resiste a cambiar. En todo este accionar, estará implícitamente presente el problema central de la filosofía vale decir la relación sujeto-objeto.

Contrariamente a lo que muchos suponen, la salida no solamente va depender del tesón o recursos del líder, no es así. En realidad, más que analítico, el líder fundamentalmente es una persona con alta capacidad de síntesis que va unificar las ideas del resto de integrantes. Debemos recordar que ha sido esta la principal característica de la mayoría de líderes históricos. Dicho sea de paso, entre la relación del análisis y la síntesis; la síntesis es principal y al mismo tiempo factor decisivo en el desarrollo de la ciencia y de todo conocimiento.

Ciertamente, el estudio de las cualidades de un líder, no es un hecho propiamente científico, es por el contrario una relación eminentemente social, donde va expresarse la importancia de los líderes en el desarrollo de la sociedad.

En el plano de la relación psicológica vamos a ver que el líder alcanza esta condición porque él tiene alguna cualidad o atributo de la que carecen cada uno de los miembros del grupo, de modo pues que el condensa en su fuero interno todos aquellos vacíos o carencias psicológicas ausentes en los integrantes del grupo; sobre este vínculo emocional, se establece muchas veces un compromiso apasionado que es precisamente donde radica la fortaleza y la cohesión de todo grupo. Es en realidad un compromiso mutuo que tiene su basamento en la principal cualidad que todo líder debe poseer: un alto grado de credibilidad.

Si bien es cierto que el líder en formación no es una persona fuera de serie, tampoco deja de ser cierto que posee cualidades que pueden no ser visibles, nos estamos refiriendo a que la mayor parte de su pensamiento está compuesto por ideas fuertes, importantes para la marcha del grupo, expresado ello en la conducta de: a palabra dicha, palabra cumplida.

Ver asimismo que la mayoría de los líderes no se proponen serlo, incluso pueden no tener conciencia de su condición, recién toman conciencia de su situación cuando alcanzan cierto reconocimiento, producto de su práctica asertiva dentro del grupo, donde su presencia poco a poco va resultando imprescindible; y también fuera del grupo donde sus valores y principios terminan por condicionarse socialmente.

Sea cualquiera el medio donde deba de actuar, va volcar allí sus valores y principios, impronta que va expresar una nueva forma de sentir, pensar y actuar. Que a fin de cuentas será la llave para abrir la puerta que encierra el fondo de todo problema o barrera. Por tanto, una vez más cobra valor aquella premisa que todo problema por muy difícil que aparezca, encierra en su trasfondo la lógica de su solución. Así, por diversa que sea la línea de acción, el líder va formándose en función a situaciones concretas y a momentos determinados, vale decir, como afronta las necesidades, problemas y solución de un obstáculo en sus diferentes fases de evolución.

Tiene mucho que ver también el método o la forma de afrontar los problemas, igualmente las características de su personalidad, sin embargo, por sobre ellas, que no

dejan de ser importantes, están sus altas convicciones como expresión de sus valores y principios, en tanto generador de todo su accionar como líder.

Queda claro que, a mayor posicionamiento de su condición, se acentuaran más las contradicciones y los desafíos en su fuero interno.

Habiendo tomado mayor conciencia de su condición, en su relación con los integrantes del grupo va aplicar la fórmula de: firme en los principios y valores, pero muy flexible en la aplicación de ellos. Ello porque conoce bien la psicología de masas-no siendo psicólogo- y sabe dar un trato apropiado a sus seguidores. Todo ello porque sabe tocar tanto las partes fuertes como las débiles de sus integrantes. Así su relación con el grupo le permite ubicarlos en equipos diferenciados, pero con el suficiente tino de no afectar susceptibilidades, en tal sentido podrá señalar un grupo donde están los más avanzados, seguidos por los intermedios y un tercer grupo constituido por los atrasados. Este ordenamiento, es inevitable y a la vez necesario por la misma heterogeneidad existente en todo grupo.


A estas alturas cuando ya el líder ha logrado cierto posicionamiento dentro del grupo, volcara y tensara toda su personalidad, la misma que en líneas generales va encuadrarse más o menos dentro de las siguientes características:

Una personalidad medianamente equilibrada, donde combine el plano sensible con el aspecto racional, atributos que habrán de permitirle una relación constructiva con los integrantes del grupo, destacando aquí su yo colectivo por encima del yoismo individualista.

Elevada objetividad, significa ello que el líder debe tener la mayor de las precisiones de todos los temas que aborda; buscar en todo momento el tipo de movimiento predominante en el hecho estudiado o abordado. Reconocer como se expresan las contradicciones; ver siempre lo general y lo particular; el momento la tendencia y sobre todo las posibilidades de desarrollo o incluso de estancamiento, si este fuera el caso.

Cuestionador, ello es fundamental para poder así comparar el estado de cosas, su conservadorismo, la pérdida de vigencia y todas las barreras que están frenando el avance de un grupo hacia su meta u objetivo trazado.

Ser maestro y alumno al mismo tiempo del grupo, significa ello ser en todo momento un infatigable maestro del grupo y simultáneamente nutrirse con las vivencias de cada



uno de los integrantes del grupo. Difícil tarea si no maneja apropiadamente las técnicas sancionadas por la Dialéctica.

Necesariamente el líder es una persona que debe poseer un alto nivel intelectual, toda vez que está en la responsabilidad de manejar la estrategia y respectiva táctica del grupo, para sortear las barreras y asegurar la marcha hacia el logro de sus objetivos, que solo es posible con un acertado manejo de los elementos intervinientes en la estructura del problema.

Saber enseñar, guarda relación directa con la metodología que pondrá en práctica el grupo. Más que un método pedagógico, debe buscar hacer simples las cosas difíciles, a fin que puedan ser entendidas hasta por el más atrasado del grupo. Sin embargo, no todo se agota en el método que eventualmente pueda poner en práctica el líder, el problema es mucho más complejo; tiene que ver con el modo como organiza y dispone las fuerzas a su cargo y fundamentalmente como se integran los diferentes niveles del grupo.

Un verdadero líder tiene que saber prever las posibles adversidades que podrían aparecer en el desarrollo mismo de una actividad. De darse un imponderable, sobre la marcha buscar como conjurar el problema, en casos así, tendrá que poner cabeza fría y en adelante, ser más celoso en los pasos que habrá de dar el grupo. Significa ello transformar una situación, convertir el error en acierto.


Por lo demás a estas alturas el líder ya se ha posesionado como tal al interior del grupo, ya sabe de su condición, por tanto, las responsabilidades en su fuero interno serán mayores. Las decisiones habrán de ser más afirmadas, ahora está en juego su prestigio. Pasará por vez primera por su mente la noción del hombre en la historia. Incluso podrían cerrársele muchas puertas y hasta agotarse sus opciones de seguir adelante; en tales circunstancias su emoción social y su conciencia definirán.

Así, la práctica concreta finalmente definirá su situación. Dos opciones aparecerán como últimas alternativas: doblegarse o templar al máximo sus condiciones. Se le cerraran las puertas o bien, el tesón devenido ahora en temple acerado, irrumpirá cual centella radiante escribiendo nuevas páginas en el desarrollo de los problemas. Es obvio que los auténticos líderes optaran y desarrollaran la segunda opción.

Demás está decir que, en los hechos, no solamente se le cerraran dos o tres puertas. No puede ser tan simple; muchas veces en la práctica, los acontecimientos se complican en

su estructura tornándose casi imposible su salida. Es por tanto en el marco de estas dificultades, cuando todos han desmayado, que el auténtico líder, se levantara como el ave fénix poniendo por delante su temple acerado como el motor que iluminara y marcara el rumbo hacia el logro de su objetivo.

Cerramos este último capítulo señalando que el líder en modo alguno es un superhombre que todo lo puede, es por el contrario un miembro más del grupo con las mismas limitaciones, pero a diferencia del resto está armado de una gran sensibilidad, que le permite recepcionar los hechos del mundo social con mucha nitidez, es lo conocido como emoción social, función neuropsicológica que a fin de cuentas está gobernada por un pensamiento creativo enraizado a una lógica dialéctica y creativa.



Referenciales

- Álvarez, M. (2007). *El liderazgo y la construcción del modelo de dirección y gestión transformacional*. Bogotá: Fundación Universitaria Luis Amigo.
- Arbayza, L. (2016). *Liderazgo y Comportamiento Organizacional*. Lima: ESAN.
- Ader, R. (2001). Psiconeuroinmunología. *Science 10 (3)*, 94 – 101.
- Bravo, J. (2009). *Gestión de procesos*. Santiago de Chile: Evolución S.A.
- Campos, E. et al. (2009). *Antología de la gestión escolar*. México: Secretaria de Educación Pública.
- Castro, E. et al. (2006). *Las nuevas tendencias del liderazgo*. Maracaibo: Universidad de Zulia.
- Conger, J.A. (1998). Qualitative research as The Leadership. *The Leadership Quarterlu 9 (1)*, 107 -121.
- Centeno, M. (2012). *Liderazgo empresarial: visto desde una perspectiva de comunicación organizacional*. Bogotá. Universidad EAN.
- Dando, St. (2012). *Arde Roma. La caída del emperador Nerón y su ciudad*. Barcelona: Ariel.
- Diario Gestión (2015). *Los líderes financieros se posicionan como los más aptos para ser CEO*. Recuperado de:
<https://gestion.pe/tendencias/management-empleo/lideres-financieros-posicionan-aptos-ceo-73412>
- Eisenberger, N y Lieberman, M. (2009). The pains and and pieasures of social o life. A social Cognitive neuroscience approach” IN PRESS, Neuroleadership 1 – 21.

Gelvan, S. (2007). *Liderazgo y formación de líderes*. Buenos Aires: REMO, 12(V), 1 10-18.

Guardia, C. (1998). *Conciencia Religiosa*. Lima: Los Andes.

History Chanel (s/f). *Grandes héroes que la historia olvidó*. Recuperado de <https://latam.historyplay.tv/noticias/grandes-heroes-que-la-historia-olvido?language=pt-br>

Huaylupo, J. (2007). El liderazgo: un poder relativo. *Revista Ciencias Sociales*, 115, 103-124.

Instituto Fe y Vida. (2005). *La Biblia Católica para Jóvenes*. La casa de la Biblia.

Jojoa, I. (2018). *Liderazgo trascendente*. Mc Graw Hill.

Juárez, F. y Contreras, F. (2012). *Liderazgo y complejidad. Conceptualizaciones implicaciones para la organización actual*. Bogotá: Académica Española. U.S.A.

Lam, R. (2016). La Redacción de un artículo científico. *Revista Cubana de Hematología, Inmunol y Hemoterapia*, 32 (1). Recuperado de <http://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/publicaciones.cgi?DREVISTA=251>

Lupano, P. y Castro, S. (2005). Estudios sobre el liderazgo: Teoría y evaluación. *Psicodebate*, 6(29), 107-122.

Lussier, R. y Christopher. F. Achua. (2005). *Liderazgo. Teoría, Aplicación y Desarrollo de Habilidades*. México: Thomson Learning.

Merani, A. (1976). *Diccionario de Psicología*. Barcelona: Grijalbo.




Sánchez, E. & Rodríguez, A. (2009). 40 años de la teoría de liderazgo situacional: una revisión. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 42, 29-39.

Yarce, J. (2018). *Liderazgo Trascendente*. Instituto Latinoamericano de Liderazgo III. Recuperado de <https://mx.tuhistory.com/noticias/grandes-heroes-que-la-historia-olvido>

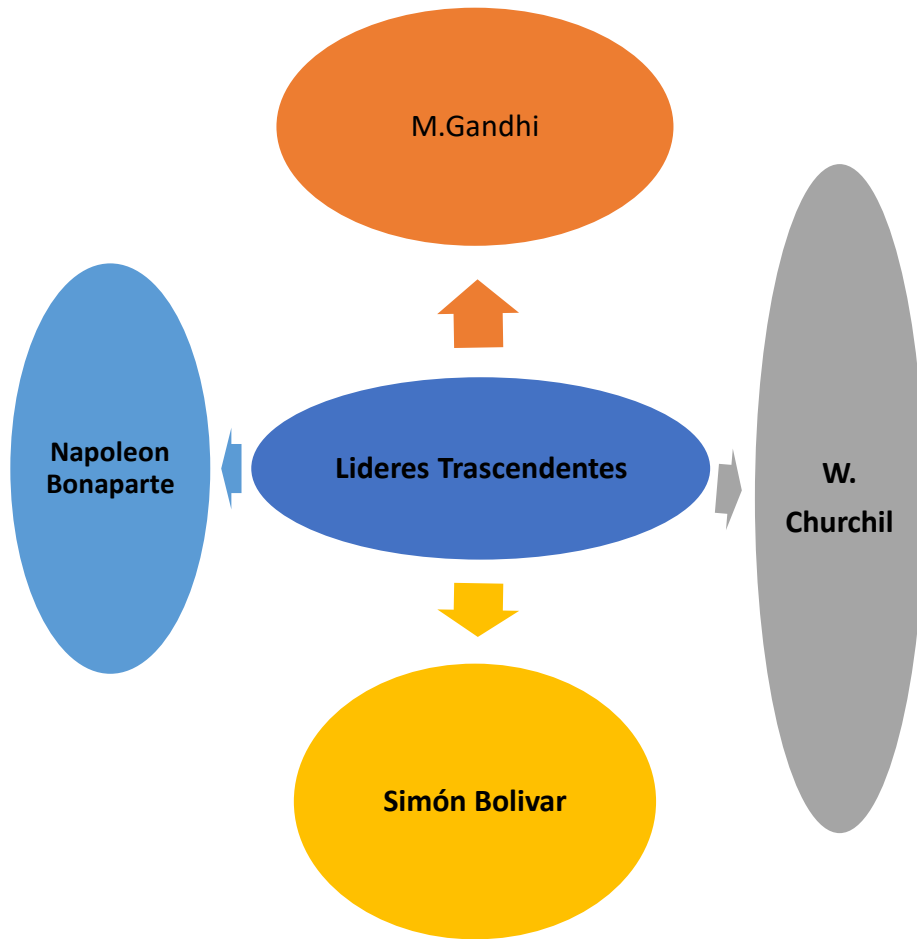
Weber, M. (1992). *Economía y Sociedad*. México: FCE.

Weigelt, A. (2011). *Liderazgo. Lo que realmente importa. Factores de éxito para triunfar como líder*. Recuperado de: <https://docplayer.es/34066738-Liderazgo-lo-que-realmente-exitopara-triunfar-ing-importa-factores-de-como-lider-edicion-andreas-weigelt.html>



Anexo 1

Líderes Trascendentes

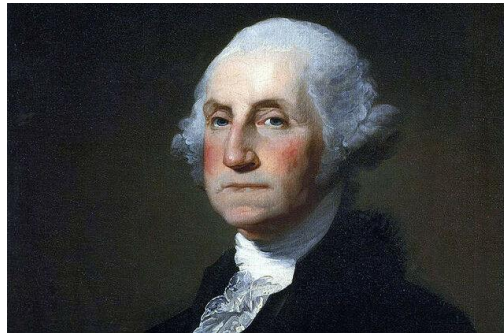


Anexo 2

Características de los Líderes Trascendentes

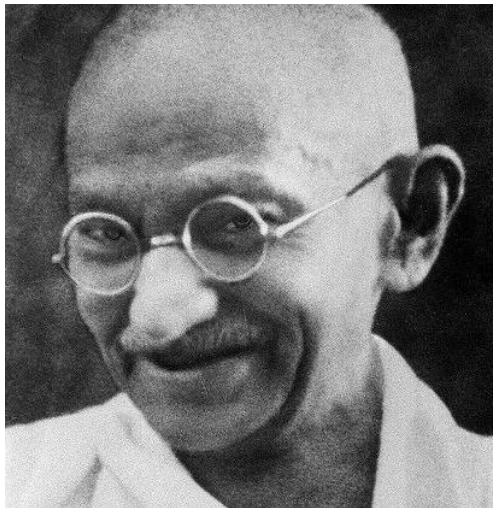
Características de los Líderes trascendentes				
Trascendieron a su tiempo	Abrazaron un ideal	Generaron millones de seguidores	se inmortalizó su nombre	cambiaron el rumbo de la historia

Anexo 3**Principales zonas de Influencia de los Grandes Líderes****EUROPA:****Napoleón
Winston Churchill****AMERICA:****Simón Bolívar
George Washington****ASIA:****Confucio****INDIA:****Mahatma Gandhi****AFRICA:****Patricio Lumumba
Nestor Mandela**

Anexo 4**Líderes más importantes de todos los tiempos****George Washington****Mao Zedong****Vladimir Lenin**



Nelson Mandela



Mahatma Gandhi



Che Guevara



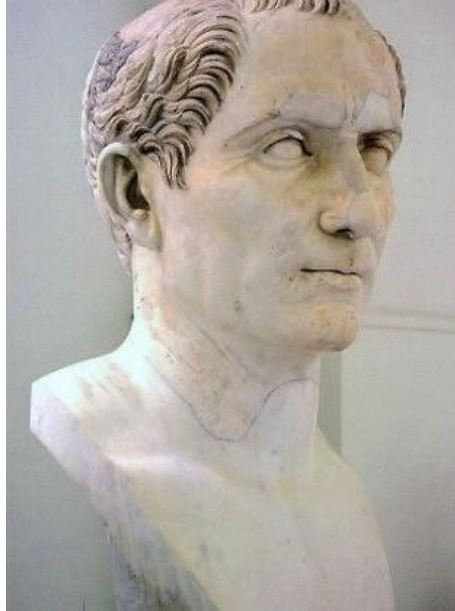
Simón Bolívar



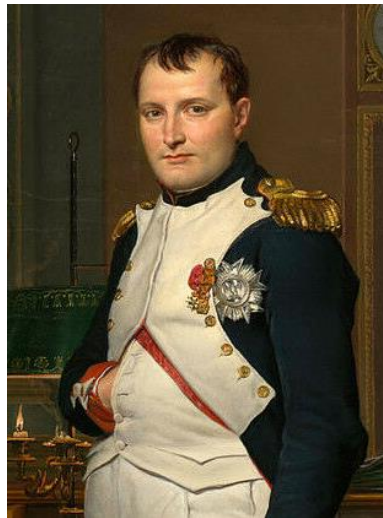
Alejandro el Grande



Winston Churchill



Julio César



Napoleón Bonaparte



Margaret Thatcher

Anexo 5

Evaluación de Cualidades de Liderazgo

(Para Líderes Potenciales)

1.	Influencia
2.	Autodisciplina
3.	Buena trayectoria
4.	Habilidad en el trato con los demás
5.	Habilidad en el trato con los demás
6.	Habilidad para resolver problemas
7.	Visualización de la gran imagen mental
8.	Habilidad de sobreponerse
9.	Espíritu positivo
10.	Entendimiento de los demás
11.	Liberación de problemas personales
12.	Disposición de tomar responsabilidades
13.	Liberación del enojo
14.	Disposición de cambio
15.	Integridad
16.	Crecimiento íntimo con Dios
17.	Habilidad de ver lo que va a suceder
18.	Aceptación como líder por los demás
19.	Habilidad y deseo constante de aprender
20.	Atracción de los demás
21.	Buena autoimagen
22.	Buena disposición de servir
23.	Capacidad de recuperación ante los problemas
24.	Habilidad de desarrollar otros líderes
25.	Iniciativa

Fuente: Maxwell (1996)